

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPUBLICAS
SUD-AMERICANAS

FERROCARRIL BUENOS AIRES Y ROSARIO

EMPALME EN TUCUMAN

ENTRE EL

F. C. C. N. y F. C. B. A. y R.

El rumbo más corto y rápido para las cargas á Estaciones al Norte de Tucumán y vice-versa, es por el nuevo empalme en el punto citado entre las líneas del F. C. C. N. y las del F. C. B. A. y R.

Los interesados deberán insertar en las cartas de porte: «Por Empalme Tucumán R.»

Para informes respecto á tarifas, etc., dirigirse á la Administración

Bmé. MITRE 299 esq. 25 DE MAYO, Buenos Aires

ó á los Jefes de Estación.

H. H. LOVEDAY,
Administrador General.

Ferrocarril Central Argentino

EL MEJOR RUMBO
ENTRE BUENOS AIRES Y CORDOBA

HORARIO DE TRENES

Se hace saber al público que hasta otro aviso regirá el siguiente horario de trenes:

Buenos Aires y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 34.80 CAMA PESOS 2.50
SEGUNDA " " 20.90

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Retiro 4.10 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Tren directo)

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Retiro 7.30 a. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Trasbordo vía Rosario)

TODOS LOS DÍAS

Salida de Retiro 9.30 p. m. llega á Córdoba 6.20 p. m. (Trasbordo vía Ludueña)

MARTES, JUEVES Y SÁBADOS

Salida de Córdoba 2.00 p. m. llega á Retiro 8.00 a. m. (Tren directo)

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Córdoba 9.00 p. m. llega á Retiro 6.30 p. m. (Trasbordo vía Rosario)

TODOS LOS DÍAS

Salida de Córdoba 7.00 a. m. llega á Retiro 7.00 a. m. (Trasbordo vía Rosario)

Rosario y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 12.80 CAMA PESOS 2.50
SEGUNDA " " 11.90

DIARIAMENTE

Salida de Rosario 7.20 a. m. llega á Córdoba 6.20 p. m.

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Rosario 10.00 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m.

DIARIAMENTE

Salida de Córdoba 7.00 a. m. llega á Rosario 5.50 p. m.

MARTES, JUEVES Y SÁBADOS

Salida de Córdoba 2.00 p. m. llega á Rosario 11.55 p. m.

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Córdoba 9.00 p. m. llega á Rosario 5.45 a. m.

Por más informes dirigirse á las oficinas de informes CALLE BARTOLOMÉ MITRE esq. 25 de Mayo, Buenos Aires; CALLE SANTA FE 1070, entre calle San Martín y Libertad, Rosario; CALLE DEAN FUNES 40, Córdoba; Jefes de Estación y Superintendente de Tráfico ó en la Administración, Buenos Aires.

H. H. LOVEDAY,
Administrador General.

Buenos Aires, Mayo de 1904.

FERROCARRIL DE SANTA FE

TIENE COMBINADO CON LOS
FERROCARRILES
Central Argentino, vía Ludueña Buenos Aires y Rosario, vía Sorrento
y Central Norte, vía San Cristóbal

EL TRANSPORTE RAPIDO DE LAS CARGAS
de ó á Buenos Aires y Rosario
á ó de Santa Fe, Tucumán Salta y Jujuy
asi como el transporte rápido de los vinos de las provincias de CUYO á las estaciones de las provincias de
SANTA FE, TUCUMAN, SALTA y JUJUY
Vía **VILLA MERCEDES y VILLA MARIA S. F.**

EN COMBINACIÓN CON EL
FERROCARRIL ANDINO

TARIFAS REDUCIDAS

Servicio de trenes más rápidos entre
SANTA FE y ROSARIO
VIAJE EN CINCO HORAS

INFORMES:

Santa Fe | **Rosario**
En la Administración | Calle SAN MARTIN 646
Buenos Aires
CALLE BARTOLOMÉ MITRE 568



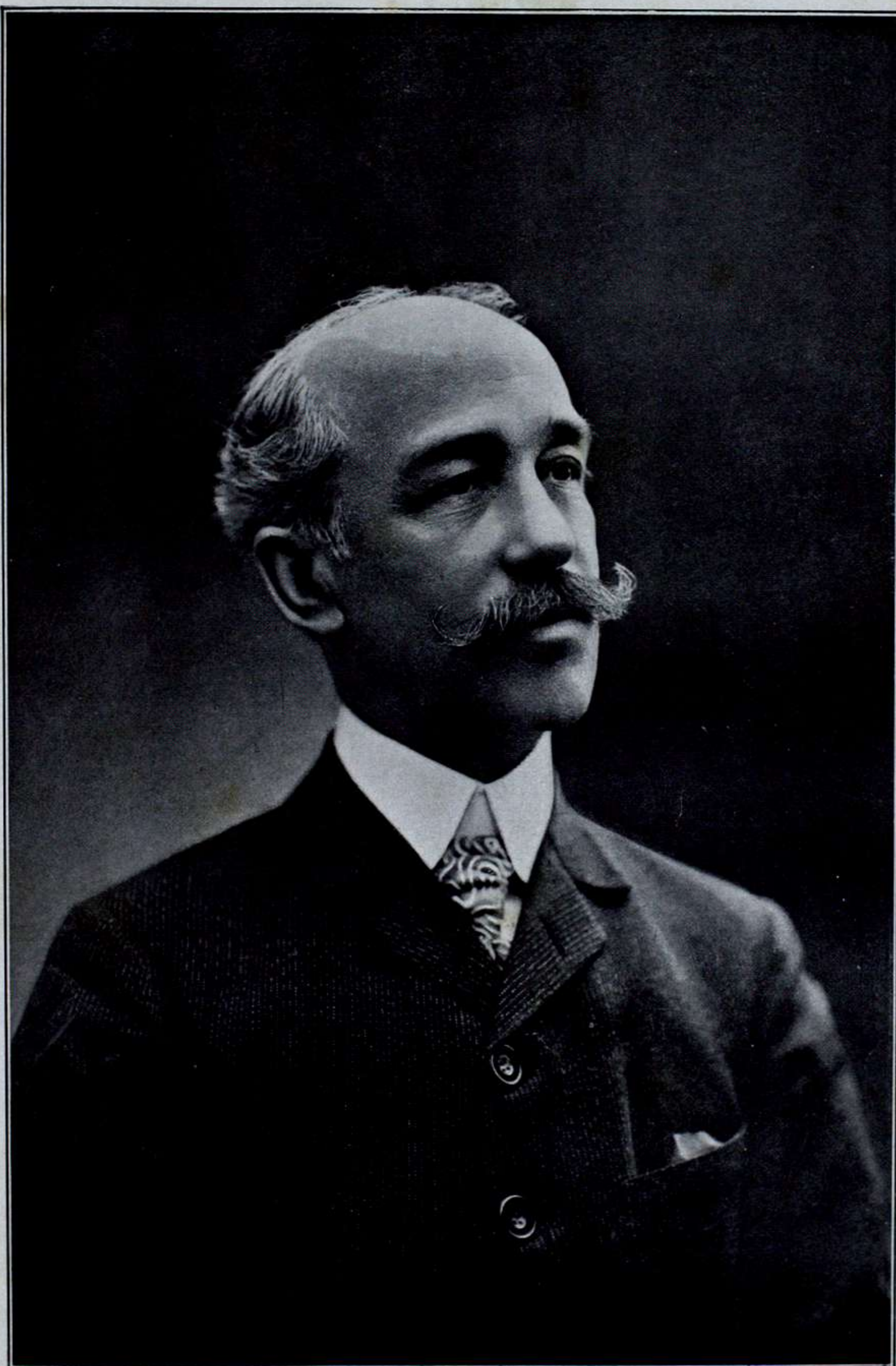
LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Año XVI.—Núm. 367

Buenos Aires, 15 de abril de 1908

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



Dr. ENRIQUE DE LA RIVA AGÜERO
MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DEL PERÚ EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANASDIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058

Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

Toda la correspondencia envíese á nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... \$ oro 10.— 6.—Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XVI BUENOS AIRES, 15 DE ABRIL DE 1908 N.º 367

CAUSERIE

Convendría que los encargados de sumar cuantos son los habitantes de Buenos Aires, nos revelaran el secreto de su procedimiento. Es necesario saber como lo pueden hacer sin equivocarse.

En una ciudad como Buenos Aires que vive y crece de dos modos, es decir del modo inmigratorio y del vegetativo, no hay modo de vivir. Cuanto mayor es el número de habitantes, menor es el número de panes y de peces y más difícil el milagro de Jesús. Con tres mil no tendríamos nosotros ni para empezar, sobre todo si empezáramos el reparto de comida por el Gobierno y seguíamos impremeditadamente por el coronel Gramajo.

Todos los meses leo el *Boletín de Estadística Municipal* que ha llegado á interesarme tanto como un cuento de hadas. Según el último cuento publicado, la población de que disfrutábamos el 31 de enero, era de «un millón, ciento treinta y siete mil, ciento ochenta y cuatro almas». Números enteros. No hay quebrados. No hay un alma más ni una menos. Las almas de cántaro y las de violín no se suman.

Al pensar en ese empleado edilicio que tiene á su cargo la ruda y penosa tarea de contarlos vuelvo á sentir aguzada mi curiosidad. ¿Cómo lo hace? ¿Misterio indescifrable!

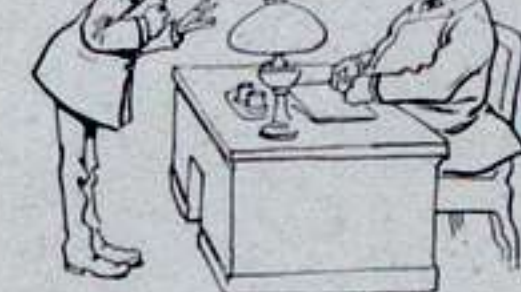
Si no procede por *pálito* debe ser un hombre, más que un hombre, un superhombre, con muy buen sueldo y dotado de cualidades extraordinarias. Fisonomista en tal extremo, que persona vista por él una vez, la conozca siempre por muchos años que pasen y por muchas arrugas y canas que le salgan á fuerza de disgustos con la familia, todo lo cual como es sabido hace estragos en el hígado y en nuestras facciones. También nos transforma muchísimo la peluquería y barbería, y no menores alteraciones causan «las penas del amor que el vino hará olvidar» y el amor sin penas, sin vino, sin champagne, concretado al «contigo pan y cebolla» y agua corriente. Añádase lo que desfigura el traje, quiero decir, la variación en el vestir, que es una de las cosas que más despistan en la calle Florida, donde es ma-

yor la congestión del tráfico y la alucinación de los sentidos.

Digo, pues, fundado en estas consideraciones, que no hay dinero con que pagar á un ser tan privilegiado y de tan buena vista, incapaz de confundirnos unos con otros ó de contar dos veces á la misma persona. Yo me lo figuro, andando por entre «los peligros de la calle» mirando á cuantos discurrimos y hasta nos escurrimos y tropezamos por las veredas, y diciendo verbi gratia, al ver al doctor Zeballos: *Este discurrió ayer de gris perla. Hoy lleva levita crema, pero ya lo tengo en cuenta.*

Saber distinguir entre las diferentes clases de calvos, reconocer al que lleva meses y meses sin afeitarse, cuando de pronto ha tenido el capricho de dejarse quitar de la cara todos los pelos salvándose únicamente las cejas, que también se afeitarán el día en que la moda yankee considere que tampoco están bien los ojos con bigotes, y volver luego á la oficina para decirle al Intendente:

—Señor Güiralde, por hoy he terminado mi sagrada misión de contar la hacienda humana.



Mala Real Steam Packets.

—¿Cómo ha dicho? *Estim Packets* se pronuncia.

—Sí señor, y se traduce: *Estamos sin paquetes*. Continuo ó prosigo. Cinco de las susodichas almas eran de primera clase y las mil restantes almas de proa y brazos para la cosecha.

—Está bien. Y esas cinco ¿son realmente huéspedes distinguidas?

—¿Qué cinco?

—Pero no sabe usted cuantas son cinco? Me refiero á las de primera clase, del *Amazón*.

—Son amazonas.

—¡Malo!

—Sí, señor, de la Mala.

El Intendente, pregunta de improviso:

—¿Y del movimiento vegetativo qué sabe usted?

—Nada, absolutamente; no se mueve ni una hoja en los vegetales, en los árboles.

—¿Qué otras novedades de bulto hay?

—Las señoras.

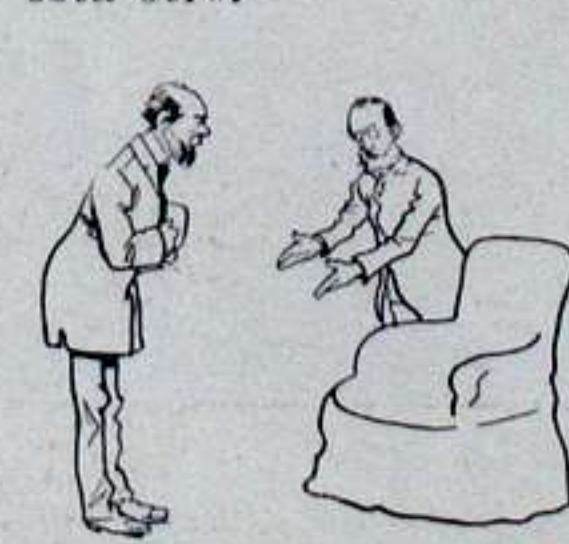
Dicho lo cual, el empleado saluda y váse.

¡Qué hombre!

Crecemos demasiado. En cuanto á la inmigración, va aumentando. No pasa día en que no reciba en mi casa, alguna visita verdaderamente inesperada y casi sobrenatural del otro mundo.

El mucamo, que es de *adentro*, ya está acostumbrado y no se sorprende tanto como yo, cuando suena el timbre y acude á abrir la puerta.

—Señor,—dice entrando en mi cuarto,—ahí está otro.



y siempre ocurre la misma escena.

—¿Usted no se acuerda de mí?—me pregunta estrechándome la mano efusivamente.



—Le juro á usted que en este momento no.

—Soy García.

—El del Castañar.

—El del café Suizo de Madrid.

—¡Ah! Un camarero.

—¡Hombre! ¡Por Dios! ¡Parece mentira! ¡Qué mala memoria!

—Hace tantos años y hay tantos Garcías hechos!

—Pero yo gocé de su intimidad. Yo fui aquel que se sentaba en el café todas las noches á la misma hora y en el mismo sitio.

—¿En donde?

—Dos personas más allá de usted mismo.

—Pues poquito que nos hemos divertido!

—Muy poquito.

—¡Al contrario! ¡No diga usted eso! Con los chistes que á ustedes se les ocurrían. ¡Qué periodistas!

—¿De modo que usted.... es del gremio?

—No señor, no. Entonces estaba yo muy bien de recursos. Me dedicaba á vender tintas de imprenta. A correrlas, vamos.

—¿Tintas que se corrian?

—¡No! ¡Muy buenas! El que corria era yo, para colocarlas, de aquí mi afición á los *chicos de la prensa*. Esto fué allá por el año 70.

—Sí. Entonces era yo más chico. Y.... vamos al caso. ¿Usted que desea?

—Pues verá usted. El negocio se puso mal.

Me consagré al papel continuo.

—Continúe usted.

—Y por último, decidí embarcarme y aquí estoy.

—¿Qué corredor es usted?

—No, ya estoy

causado. Vengo á ver si trabajo en América con fruto.

—¿En frutos del país?

—En el país, pero sin frutos. Quisiera que me colocara usted en alguna parte.

—No puedo. Todas las habitaciones que tengo las necesito.

—Digo, en el comercio, ó en algún ministerio. Usted tiene buenas relaciones. Se roza con mucha gente.

—Es verdad. Así llevo los codos del saco, que se les ve la trama. Pero no crea. La amistad, García, es una palabra vana.

—No sea usted vanidoso!

—No me es posible.

—Es que como acabo de llegar.... y.... francamente....

—¡Basta, García! ¡Ni una palabra más! Ya sé lo que usted anhela con fervor.

Llamo al mucamo y cambio con él rápidamente estas palabras en voz baja y entrecortada por la emoción:

—¿Cuanto tienes?

—Cinco pesos.

—¡Dámelos!

Me vuelvo.

—Tome usted, García. ¡Tanto gusto en haberle vuelto á ver!.... y no me dé usted el vuelto. Esto es de por vida.

Me abraza. Se vá. ¡Por vida de!

¿Cuándo acabará este movimiento inmigratorio?

Dicen que viene á enriquecernos. Pues lo que es á mí me arruina.

MARCOS DE OBREGÓN.

LIQUORE STREGA

Tónico digestivo

BIERRO-QUINA-BISLERI

Aperitivo reconstituyente

LIQUORE STREGA

Tónico digestivo

ARTE CRISTIANO

JESÚS ANTE PILATOS

Esta escena del sacro drama que en los presentes días conmemora el cristianismo es, además de una excelsa obra de arte, exponente de paciencia, escrupulosidad y tributo de verdad artística.

Su autor, el famoso pintor húngaro Munkacsy, trazóla después de veinte años de estudio en la propia Palestina, no solo del ambiente, sino también de tipos y costumbres hebraicos.

Empezóla y le dió término á orillas del Tiberiades, y por primera vez fué exhibida en París el año 1882, acogiéndola la crítica como uno de los más admirables cuadros del arte cristiano en los tiempos modernos.

Las reproducciones de este lienzo de Munkacsy, numerosas á raíz de su triunfo en la capital francesa, son ahora muy contadas, y una de las mejores que se conocen, por deberse al buril de Maltner, el insigne grabador en acero, es la que damos en nuestra edición ilustrada de hoy.

SAN FRANCISCO EN EL ALBERNIA

Tradición de la iglesia católica es que en la madrugada del 14



ARTE CRISTIANO. — SAN FRANCISCO EN LA CUMBRE DEL ALBERNIA. — CUADRO DE SAMANEZ

de septiembre de 1224, el seráfico padre Francisco de Asís recibió, sobre la cumbre del monte Albernía, la impresión de las llagas en sus manos de asceta, santificadas en vida por el Redentor del mundo.

Un artista peruano, Juan Guillermo Samanez, ha trasladado al lienzo la celeste visión, tal cual la describiera el propio fundador de la orden religiosa que aun conserva su nombre.

El cuadro de Samanez, al óleo y de grandes dimensiones, será colocado próximamente en el templo de Santo Domingo, existente en la hermosa capital del Perú.

Dr. DE LA RIVA AGÜERO

MINISTRO DEL PERÚ EN LA ARGENTINA

El distinguido hombre público del Perú que acaba de reemplazar al señor Tezanos Pinto en el elevado cargo de ministro plenipotenciario de su país ante el gobierno argentino, ha nacido en Lima en 1857, y completó los primeros estudios que hiciera en su ciudad natal en Bélgica y en París.

De vuelta á la patria se graduaba, en 1878, de doctor en ciencias políticas y



ARTE CRISTIANO. — JESÚS ANTE PILATOS. — CUADRO DE MUNKACSY

administrativas, y de doctor en derecho seis años más tarde.

Después de una brillante carrera pública ingresó en la diplomacia para representar al Perú en Bolivia, volviendo algún tiempo después a Lima, donde a la par que ejercía su profesión de abogado, en la que ha descollado por sus profundos conocimientos jurídicos y especialmente los del derecho internacional, se dedicó a la enseñanza, con no menos brillo y éxito, en la histórica universidad de San Marcos.

Vinculado por lazos de familia a la sociedad bonaerense, el doctor de la Riva Agüero lo está también por iguales vínculos con las más antiguas e ilustres familias del Perú como descendiente directo que es del primer presidente de su país, el marqués de la Riva Agüero y de la princesa de Loos et Corswarens, su abuela, perteneciente a la alta nobleza belga.

POR LA PAZ DE AMÉRICA

Desde hace algunos meses funcionaba en la ciudad de Barcelona un comité provisional cuyos elevados propósitos indica claramente su título de «Comité de la paz en la América latina.»

El éxito que han alcanzado sus trabajos de propaganda por él acometidos ha determinado la formación del comité definitivo, para el cual han sido designados los señores siguientes, cuyos retratos damos en esta página, reproduciéndolos de un excelente grabado que publica en su último número nuestro colega «La Ilustración Artística.»

Dr. D. José Cecilio de Castro, antiguo ministro de hacienda y de obras públicas en los Estados Unidos de Venezuela, ex-presidente del estado Carabobo y ex-gobernador del distrito federal.

D. José M.^a Cordovez, ex-ministro de hacienda, agente fiscal y visitador de los consulados de Colombia en Europa y en los Estados Unidos de América.

D. Enrique Deschamps, escritor dominicano.

Dr. D. Leonidas A. Larrea, antiguo profesor de economía política y exdecano de la facultad de jurisprudencia en la universidad central del Ecuador, antiguo enviado extraordinario y ministro plenipotenciario ante la Santa Sede.

D. Juan Otañez, ex-ministro de obras públicas en los Estados Unidos de Venezuela.

D. Roberto J. Payró, publicista argentino, redactor de «La Nación» de Buenos Aires.

D. José Puigdollers y Maciá, director-proprietario de la revista «Mercurio» de Madrid y Barcelona, iniciador y director de la «Embajada Comercial de América» fundador y ex-director del «Crédito ibero-americano.»

Dr. D. Honorio Puyredón, profesor en la facultad de derecho de Buenos Aires y delegado del gobierno argentino en la Conferencia de derecho marítimo de Venecia.

D. Ramón Serrano M., antiguo jefe en la marina chilena, ex-diputado, profesor del instituto nacional de Santiago.

Dr. D. Carlos R. Tobar, antiguo rector de la universidad central del Ecuador, vice-presidente efectivo del Congreso científico latinoamericano de Buenos Aires, miembro honorario de la facultad de filosofía y humanidades de la universidad de Chile, ex E. E. y ministro plenipotenciario, y ex-ministro de relaciones exteriores del Ecuador.

Los cargos de presidente y secretario se han conferido respectivamente al Dr. Tobar y a D. Enrique Deschamps.

EN LA CORTE DEL BRASIL

(DE «MIS MEMORIAS DIPLOMÁTICAS»)

Río Janeiro, 1893.

La etiqueta oficial imponía la presentación a su alteza la princesa imperial y a su esposo el conde d'Eu; solicitada audiencia y hora, aviséme que sería de 5 a 7 p. m.; fuimos en mi coche, pero sin vestir uniforme, porque sólo se

La fotografía de su alteza, está firmada con buena letra—*Isabel, condesa d'Eu*. Su tez blanca, su cabello rubio, sus ojos claros, sin ninguna joya y vestida de negro. No es una belleza pero es una fisonomía simpática y distinguida. La nariz, en su extremidad, es algo gruesa, y en el centro, tiene acentuada una depresión singularmente característica. El retrato del conde d'Eu aparece de perfil, aspecto simpático; un caballero joven, cabello tupido, castaño oscuro, nariz aguileña, bigote caído sobre el labio, y pera, afeitadas las mejillas, ojos despejados y mirada dulce. Vestía una *chaquette* oscura, la camisa de cuello alto, dobladas sus puntas y corbata negra. Con malísima letra, escrita con mano poco segura y con rasgos feos, dice *Gastón de Orleans*, entre paréntesis, *conde d'Eu*. El conde, muy afable, es algo sordo, y eso le impide seguir con más viveza la conversación; mientras su alteza, la princesa imperial, es comunicativa, muy insinuante y con una bondad que atrae y seduce.

En otra ocasión que tuvimos la honra de ser recibidos, mandó llamar a los príncipes imperiales, y al menor, que tendría dos años, lo hizo poner sobre las faldas de mi nuera, como una prueba de afectuosa complacencia.

La princesa imperial abría sus salones por la noche, donde se reunía la sociedad más lujosa y brillante de Río de Janeiro, en los afamados *raouts* el 9 y 23 de agosto y 9 de septiembre, y allí, después de interesantes conciertos en los cuales su alteza toca el piano, Vhite el violín, y también el piano Napoleón, cantan varias damas, terminando las veladas por una bulliciosa «*santerie*» al estilo francés. Sus altezas bailan.

Parecíame extraño que en esas fiestas del palacio de la serenísima condesa d'Eu, no se vistiese uniforme; el emperador vestía frac negro, conservando en la mano su sombrero de copa, que jamás abandonaba: una chistera típica, que se burlaba de la moda, y que evidentemente tenía que mandar fabricar a propósito, lo que le daba cierto aire de un elegante romántico y exótico, de *lion* de 1830..... La misma servidumbre no llevaba librea en su mayor parte; quizá

la tenían los porteros. Sólo algunos llevaban los cordones y placas de las grandes cruces. Su majestad el emperador era muy sociable con las señoras, con las cuales conversaba, y era de cortesía presentar sus homenajes a la emperatriz, que no bailaba. El conde d'Eu tampoco llevaba condecoraciones.

VICENTE G. QUESADA.

RUMOR DE OLAS

Bello es el mar cuando la luz caliente del mediodía juega en la cresta blanca de las olas y las hace estremecer de alegría, como a monstruos jóvenes; entonces las olas chocan con las peñas y levantan una montaña de espuma alba, ó caen rodando sobre la arena y se desha-

Dr. Larrea

Dr. Castro

Sr. Payró

Sr. Serrano



Sr. Cordovez

Dr. Tobar

Sr. Deschamps

Sr. Puigdollers

COMITÉ DE LA PAZ EN LA AMÉRICA LATINA, RECIENTEMENTE CONSTITUIDO EN BARCELONA (ESPAÑA)

exigía en las visitas al emperador en la ciudad. La audiencia tuvo lugar en el *Paço Isabel*.

En la extremidad de la *rua Paysandú* estaba situada la residencia de la heredera del trono imperial, princesa Isabel, condesa d'Eu. Esta propiedad la adquirió durante su matrimonio; era una antigua quinta, y la arquitectura del edificio sencilla, rodeada de jardines y del arbolado frondoso de la naturaleza tropical. Decíase, entonces, que se pensaba en refaccionarlo, para que tuviese el exterior de un palacio. La situación era precisamente en el extremo izquierdo de la capital, mientras San Cristóbal está en el opuesto. Hacia la calle, veíase alta verja de hierro y su gran portón, entrada de los coches que llevan al pie de la escalinata, por la que se sube a las habitaciones del palacio, dividido en dos alas por un pequeño *hall* central. A la izquierda estaban los salones, y allí fuimos conducidos, mientras se avisaba a SS. AA. nuestra llegada. Nos recibieron de pie, con exquisita amabilidad, y voy a servirme de las dos fotografías que conservo, y que me fueron obsequiadas con sus autógrafos, para trazar su aspecto, lo que hago como un recuerdo de agradecimiento a las distinciones con que nos honraban siempre.

Tos, Catarro, Bronquitis
PASTA Y JARABE DE NAFÉ
DELANGRENIER
75 años de buen éxito

Champagne
"Deutz y Geldermann"
(AY - Francia)
Importadores: LACLAUSTRA y SAENZ

cen en un murmullo precipitado. Pero ahora, que es de noche, ahora que el mar se oculta en la tiniebla, ¡cómo suenan las olas, con qué apagado, inefable rumor vienen a morir en estas playas marplatenses, como si también ellas estuviesen cansadas del día y quisieran reposar, dormir!

Las oigo sonar, y estaría escuchándolas una eternidad. ¿Qué sublime músico es aquel que puso en las cosas tal melodía, que eternamente están sonando las cosas y nunca fatiga su sonido? Y estas olas tan graves, ese rumor tan simétrico, tan continuo, tan sedante, que acaricia el alma, que aplaca la inquietud del corazón, que tranquiliza sin enervar.... Es como un chasquido de hojas secas; es como un eco de invisibles pisadas; es como los rezos colectivos en la penumbra de las iglesias, es un rumor inexpressable...

Las olas rompen nuevamente, sin estrépito, para no turbar el reposo de la pobre tierra que está fatigada y necesita dormir. El rumor se me mete en el alma, aligera mi imaginación, rompe las amarras de mis recuerdos, de mis anhelos y de mis fantasías; sueño con la alta mar, con aquellas noches profundas y aquellos anchos mares que yo vi, que yo surqué en otro tiempo; sueño con la serenidad de la mar abierta, con aquella soledad del Océano magnífico.



ARTE FOTOGRÁFICO. — RETRATO DE LA SEÑORITA DE BIDEGAIN. — (FOTOG. DE CHANDLER)

Ahora las olas parecen callar..... apenas suenan.... el rumor decrece, se apaga..... La noche es ahora más negra todavía, el silencio es total; bajo el influjo de este silencio sublime, me creo fuera del círculo de los acontecimientos, desprendido de la vida, fluctuando en la eternidad como un ser nirvánico. Sin embargo, no estoy solo, en mi alrededor brillan unas mil luces que me traen a la realidad de los hechos y que me están hablando de hechos diversos. Una es la lejana luz del faro, y las otras, pomposas, innumerables, son las luces del Casino. Bajo la lámpara del faro, un hombre taciturno contará los minutos de la noche y estará velando para que la luz no se apague, la luz tutelar, guía del navegante; y entre el piloto que vigila junto a la barra del timón, y el torrero que vigila la lámpara del faro se estará operando una oculta correspondencia de gratitud, de simpatía, de deber. La lámpara está brillando inmutable, como una pupila avizora que se asomara al abismo del mar.

Pero las otras luces, las del Casino, traen a la mente ideas contrarias, juveniles y vaporosas, ideas de mujeres lindas que bailan entre nubes de seda, encaje, tul. Son luces de un amarillo acentuado, grandes luces inmóviles que hacen resplandecer la fachada del Casino, donde, en lugar de aquel



FANTASÍA FOTOGRÁFICA. — LAS REINAS DE LA EUROPA MONÁRQUICA JUGANDO AL DIAVOLO

austero culto de nuestros abuelos, se estará desarrollando el nuevo culto de ahora, ¡estos malditos tiempos!.... Y correrán los *caballitos* llevando sobre su lomo la Fortuna; y sonreirán las mujeres; y por los largos corredores pasarán las colas de los vestidos femeninos, como penachos de pavo real. Hasta mi oído llega un eco de los violines. ¿Qué página musical están tocando? Quiero saber.... Pero en este momento una ola blanca, rompiendo la obscuridad de la noche con su ondulada línea, deja caer sobre la playa un rumor grave, religioso, profundo, y los gemidos de los violines huyen y se van, lo mismo que una banda de frívolas aves.

Han callado las voces del mundo. El mundo se ha plegado, como un libro que se cierra, y toda su turbia sabiduría, toda su fiebre y toda su polémica, ahora calla, se esconde, duerme, dentro del misterio. Solamente pasan por el aire sutiles sonidos, un algo.... un no sé qué.... ¿Acaso el tácito restallido de unas alas invisibles?.... ¿Tal vez el susurro inefable de una palabra ultraterrena?.... ¿Un fantasma, un sueño, un muerto?.... ¿Qué es lo que pasa?.... ¿Cuál ruido es ese que se oye?....



SALIENDO DEL JARDÍN DONDE SE REALIZÓ LA FIESTA

Vuelve otra ola, rompe á sonar, el rumor de-crece, se apaga. Y otra ola vuelve.... y de este modo volverán las olas, una tras otra, rítmicamente, hasta el Infinito. Estarán sonando toda la Eternidad. Y por la noche, singularmente, sonarán más flébiles y pausadas, más suaves, más profundas, más acariciadoras. Como un arrullo, como un canto de cuna; arrullo y canto para la pobre Tierra, que está cansada del día y de los tormentos, los afanes del día.

J. M. S.

EL JUDÍO ERRANTE

En la Edad Media se aplicaban con frecuencia al individuo los caracteres de la colectividad y aún del todo. Así vemos la eternidad del alma humana, la del castigo, la del premio, ó tipos que duran á través de los tiempos como si fueran una raza, etc., etc. Esto daba por resultado, dogmas pavorosos, leyendas aterradoras, personificaciones que eran una pesadilla continua, aumentando así la pusilanimidad y el tedio á los míseros creyentes.

Los judíos habían pedido la crucifixión del Nazareno. Se les ofreció un indulto y en escarnio lo aplicaron á un malvado. Fallaron la causa y ejecutaron la sentencia con las profanaciones más horribles de la divina persona. Bien pronto sus sangrientas sublevaciones les valieron la destrucción de su ciudad santa, y la justa expulsión de sus hogares. Desde aquel entonces, pueblo errante en el seno de los otros, es espoliado, desechado, burlado, maltratado en todas partes; y no obstante, atraviesa las sociedades, sufriendo todas sus crisis, sus convulsiones, sus revoluciones, sin perder su carácter, sin cambiar de religión, sin modificar sus ritos, esperando impertérrito la venida del Mesías. Estas consideraciones dieron lugar á la formación del mito del Judío Errante, el cual representa al pueblo deicida expiando su inmenso crimen hasta la consumación de los siglos.



PIC-NIC DE BENEFICENCIA EN EL TIGRE. — CONCURRENTES DIRIGIÉNDOSE AL EMBARCADERO

Su primitiva leyenda fué importada de Oriente, y probablemente la trajeron los cruzados. A principios del siglo XIII Europa aun no había visto tal personaje, y no obstante, hacía ya algún tiempo que se creía formalmente en su existencia. He aquí lo que de él se contaba:

Era un tal Josef, judío, zapatero de oficio, casado y con hijos, habitante en Jerusalén durante el reinado de Tiberio. El día en que el Salvador fué conducido al Calvario, asomóse al zaguán de su casa para verle pasar. Rendido el buen Jesús por la fatiga, quiso descansar en el umbral de la puerta del israelita, y al intentarlo recibió de éste un empujón que le hizo tambalear y caer en el arroyo, mientras con voz despiadada le gritaba: «anda, anda que poco te falta!» «Yo descansaré pronto y tu andarás eternamente!» le respondió el Maestro con semblante severo y enérgica mirada. Y desde aquel día, al impío judío el reposo le está vedado; ni siquiera podrá tener el descanso que la muerte proporciona á los vivientes!

Cuando esto aconteció, tenía un niño en brazos; y apenas el Hombre-Dios le hubo dictado tan terrible sentencia, que impulsado por una fuerza misteriosa, extraña á su voluntad, dejó á su hijo en el suelo y empezó á andar á grandes pasos. Dirigióse al Calvario, y allí vió crucificar al Redentor del linaje humano. Alcanzaronle andando las



DAMAS DE LA COMISIÓN DEL ASILO DE HUÉRFANOS MILITARES, ORGANIZADORA DEL PIC-NIC

perturbaciones universales que coincidieron con la muerte del Cristo, y al ver apagarse el sol, enrojecerse la luna, caer estrellas, abrirse el suelo, y resucitar los muertos, conoció la terrible falta que había cometido y comprendió que aquel andar era el castigo de su tremendo pecado. Al atravesar el Jordán, se hizo cristiano recibiendo el bautismo del apóstol Ananías, y siguió andando. Deseando hallar la muerte con los suyos, entró en Jerusalén el día en que el romano la incendiaba. Caían los muros, se desplomaban los edificios aplastando á los que querían escapar de aquella hecatombe; y á él, que se había metido allí para perecer, ni una piedra le tocó en su trayecto. Al cruzar una de aquellas calles, oyó que de una casa ardiendo salían gemidos desgarradores, miró, y vió á sus nietos retorciéndose entre las candentes ruinas y tuvo que andar sin poder entrar á socorrerlos.

Pasó por Roma el día en que los bárbaros entraron en su recinto, y á pesar de haber cruzado el torbellino de combatientes, tampoco allí pudo hallar la muerte. Atravesó el agro romano, y andando andando llegó á una costa. La costa era montuosa: en una de las cimas más altas había una roca que estaba suspendida sobre las aguas. Aceleró su paso y por fin trepó á su cúspide. La tempestad rugía, rasgaba el serpenteado rayo el negro cielo, y las olas bramaban con furor alzándose encrespadas, cual si impacientaran por tragarlo. Entonces se regocijó. «Voy á morir», se dijo,—precipitándose al profundo. ¡Vana esperanza! Era más ligero que el agua: las olas le llevaron á flote y le arrojaron á lejanas playas, y apenas tocado había la arena que ya continuaba andando.

Cruzó por Francia cuando francos y latinos se estaban disputando aquella tierra. Pasó al través de bosques de lanzas y lluvias de flechas; nubes de piedras y bodoques pasaron disparadas rozando su cabeza, y ni un bolo le abrió el cráneo, ni una flecha se clavó en su pecho, ni una lanza le atravesó el cuerpo. La guerra asoló luego la Germánica; bosques seculares fueron pasto de las llamas, precipitose en aquellas selvas ardiendo y mientras los árboles más corpulentos eran reducidos á pavesas, él era respetado por el incendio. La maldición de Dios le había vuelto más ligero que el agua, invulnerable al hierro y refractario al fuego.

Guió sus pasos á Sicilia y remontó el Etna cuando sulfurosos chispazos anunciaban una erupción cercana. Puso el pie en el borde del cráter y se lanzó dentro. Las entrañas de la tierra se horrorizaron de tenerlo en su seno y lo arrojaron por donde había entrado. El volcán lo vomitó bramando entre una nube de humo y un río de lava que lo llevó al mar; y el mar lo llevó á las riberas españolas. Luchábase en España con valor para arrojar á la morisma fiera. «¡Tal vez á manos infieles hallaré la muerte!» pensó, y recorrió toda la península en busca de combates. Mil veces se metió en la pelea embistiendo de frente al sarraceno: muchas se encontró dentro un torbellino de alfanges y espadas; las cabezas caían cortadas á cercén, y la suya se mantenía firme sobre sus hombros; las férreas hachas de los agigantados africanos, se rompían cual si fueran de frágil vidrio contra su cabeza, y las cimitarras damasquinas se embotaban en su cuello. En la batalla del Salado frente los muros de Tarifa púsose delante de la boca de las bombardas. Las pelotas de hierro resbalaron silbando sobre su cuerpo, y continuaron su camino.

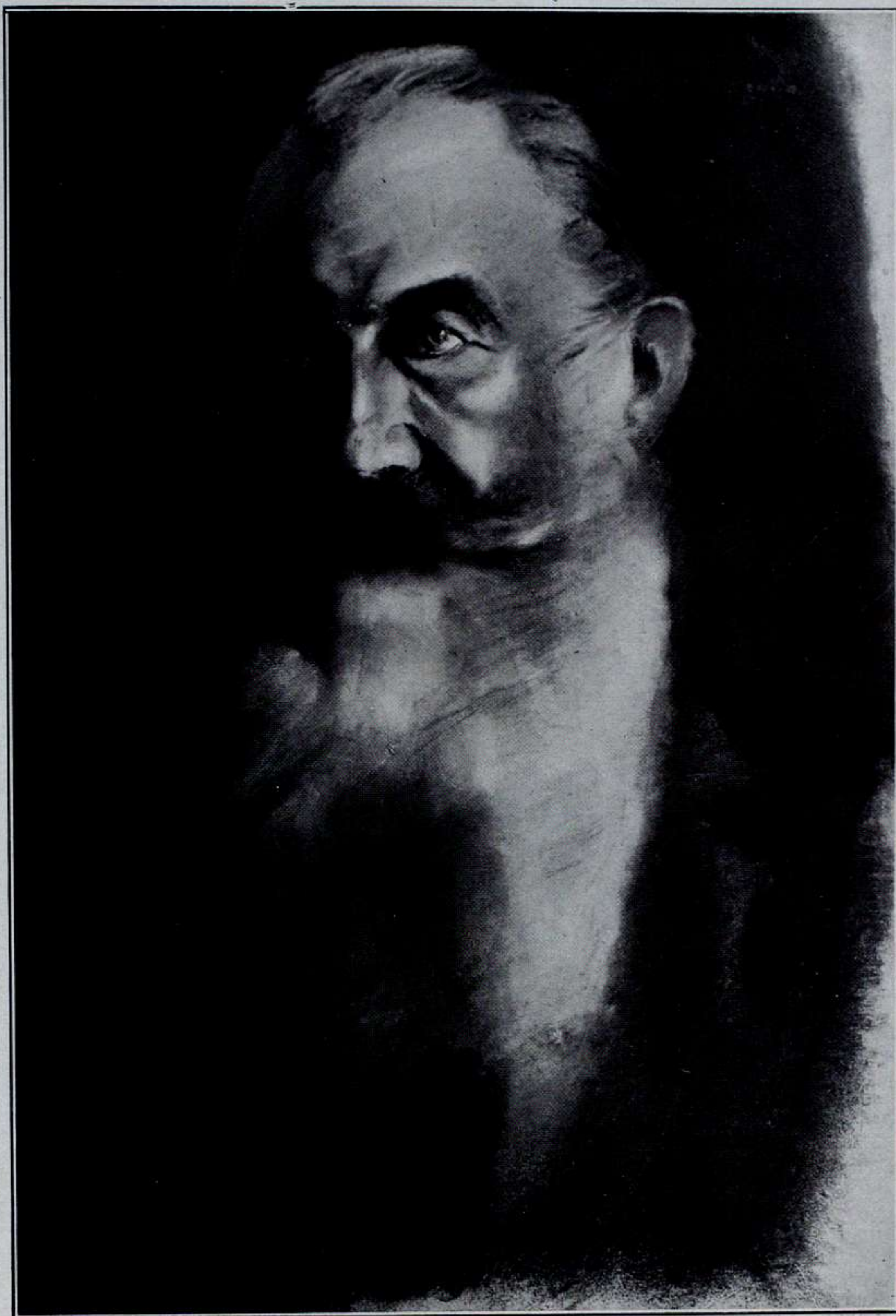
Recorrió la arenosa llanura africana en busca de fieras. Los leones y los tigres huían al verle. Los cocodrilos torcían su marcha. Las serpientes corrían á esconderse en la maleza, y hasta los elefantes á cuyos pies se echaba re-

husaban aplastarle. ¡Que horrible le era el no poder morir jamás, siendo perpetuamente testigo de las desdichas humanas!

Insultó tiranos, retó á guerreros, se precipitó á los abismos, se arrojó á las llamas, cruzó comarcas apestadas, tragó venenos, provocó á las fieras, pero en vano. Para él la Muerte estaba muerta. La llamaba á voces, la bus-

jos la otra. Ambas iban con pañuelo de seda en la cabeza.

Al salir de misa habían corrido al charco: enseñáronse mutuamente sus trajes y se pusieron á jugar. Querían divertirse chapoteando en el agua. Como la menor se dispusiera á meterse en el agua con botitas y todo, la de más edad la dijo:



CABEZA DE ESTUDIO, POR LA SEÑORITA BLOMBERG

caba en todas partes, más no la encontraba nunca. ¡Siempre esa sed de perecer inextinguible! Y él solo quedaba en pie mientras todo caía. ¡Y tenía que andar eternamente!

P. GENER.

UN DÍA SANTO

CUENTO RUSO

En la Semana Santa de aquel año apenas acababan de cesar los viajes en trineo, la nieve cubría aún los patios y deslizábanse los arroyos por las campiñas.

En una calle, entre dos puertas, habíase formado una gran charca; y dos niñas de sendas casas vecinas se encontraron en las orillas: una pequenuela y la otra de más edad. Llevaba un traje azul nuevo la menor, y amarillo con dibu-

—Así no, Malachka, porque tu madre te reñiría. Yo voy á quitarme los zapatos. Haz tú lo mismo.

Las niñas se descalzaron. Y recogiendo el faldellín entraron en el agua y fueron la una al encuentro de la otra.

Malachka se hundi6 hasta los tobillos y dijo:

—Está muy hondo, Akulina. Tengo miedo.

—Eso no es nada,—repuso la otra.—No está más hondo en ninguna parte. Ven hacia mi en derechura.

Cuando ya se aproximaban, dijo Akulina:

TUTOR ACCELERADOR ORGÁNICO
RECONSTITUYENTE
DEPURATIVO

LA CURA DEL TUTOR EN PRIMAVERA Y OTOÑO
SANA Y PRECAVE DE LAS ENFERMEDADES
VENTA EN LAS FARMACIAS

Pídase Folleto al Concesionario Sr. D. PISCIONE MONACO
CALLE MAIPÚ 655 - BUENOS AIRES

RÖNISCH

PIANO DE FAMA UNIVERSAL
J. A. MEDINA É HIJO — Florida 248



SRTA. PAULINA LUISI. — PRIMERA DOCTORA EN MEDICINA DE LA FACULTAD DE MONTEVIDEO

—Ten cuidado, Malachka; cuidado con salpicarme de barro. Anda más despacio.

Pero apenas acababa de decir esto, cuando Malachka revolvió con el pie el agua de la charca y salpicó de lodo el traje de Akulina.

Y no solamente se le salpicó todo el traje, sino que saltó el agua á la nariz y á los ojos. Al ver manchado su vestido nuevo enfadóse contra Malachka, gritó diciéndole injurias y corrió tras ella con ánimo de pegarle.

Malachka sintió miedo. Comprendió que había cometido una necedad, salió saltando del charco y se fué á su casa corriendo.

En aquel momento pasaba la madre de Akulina. Al ver el traje de su hija sucio de lodo, exclamó:

—¿En donde te has manchado el vestido, desaseada?

—Fué Malachka que me salpicó de lodo.

La madre de Akulina agarró á Malachka y le atizó una pescozada. Malachka atronó á gritos la calle. Oyóla su madre y salió de su casa muy de prisa.

—¿Por qué le pegas á mi hija?—prorrumpió llenando de improperios á la vecina.

Agravóse la disputa. Las madres iban á agarrarse de los moños. Los aldeanos salieron á la calle y formaron corrillos. Todo el mundo gritaba al mismo tiempo y nadie quería escuchar lo que decía su vecino.

Cruzábanse injurias, y cuando ya estaban á pique de irse á las manos, una vieja, la abuela de Akulina, se arrojó en medio de los aldeanos para hacerlos entrar en razón.

—¿Qué pretendéis hacer?—les decía.—¡Y en un día como éste! ¡Pecar de esa manera cuando más bien debíamos regocijarnos!

Pero nadie le hacía caso y muy poco faltó para que la echaran á rodar por el suelo.

Y la anciana no hubiera podido apaciguarlos sin la ayuda de Akulina y Malachka.

Mientras las madres se deshacían en insultos, Akulina se había limpiado el traje. Volvió corriendo al charco, recogió un guijarro y con él empezó á ahondar un surco en la tierra para que el agua corriese por la calle.

Estaba en esta tarea cuando Malachka se aproximó, y armada con un palo, ayudóla á abrir el canalito, precisamente en el sitio en que la anciana abuela trataba de despartir la pelea de los aldeanos.

Las niñas corrían una á cada lado del arroyo.

—El agua corre más ligera que nosotras. Atájala, Malachka, atájala,—gritaba Akulina.

Malachka quería decir algo; pero una risotada de alegría le cortó la palabra.

Las niñas seguían corriendo y reían contemplando las zabullidas de un patito en el agua del arroyuelo. Así llegaron hasta donde estaban los aldeanos.

Al verlas llegar, la vieja gritó:

—¡No tenéis temor de Dios! Precisamente á causa de esas niñitas comenzasteis la gresca; ellas lo han olvidado ya todo y allí las tenéis jugando juntas y en buena armonía. Son más sensatas que todos vosotros.

Los aldeanos miraron avergonzados á las chiquillas. Se burlaron entonces de sí mismos y cada cual volvió á refugiarse en su casa.

Se fueron pensando en que por una causa nimia se habían encolerizado.

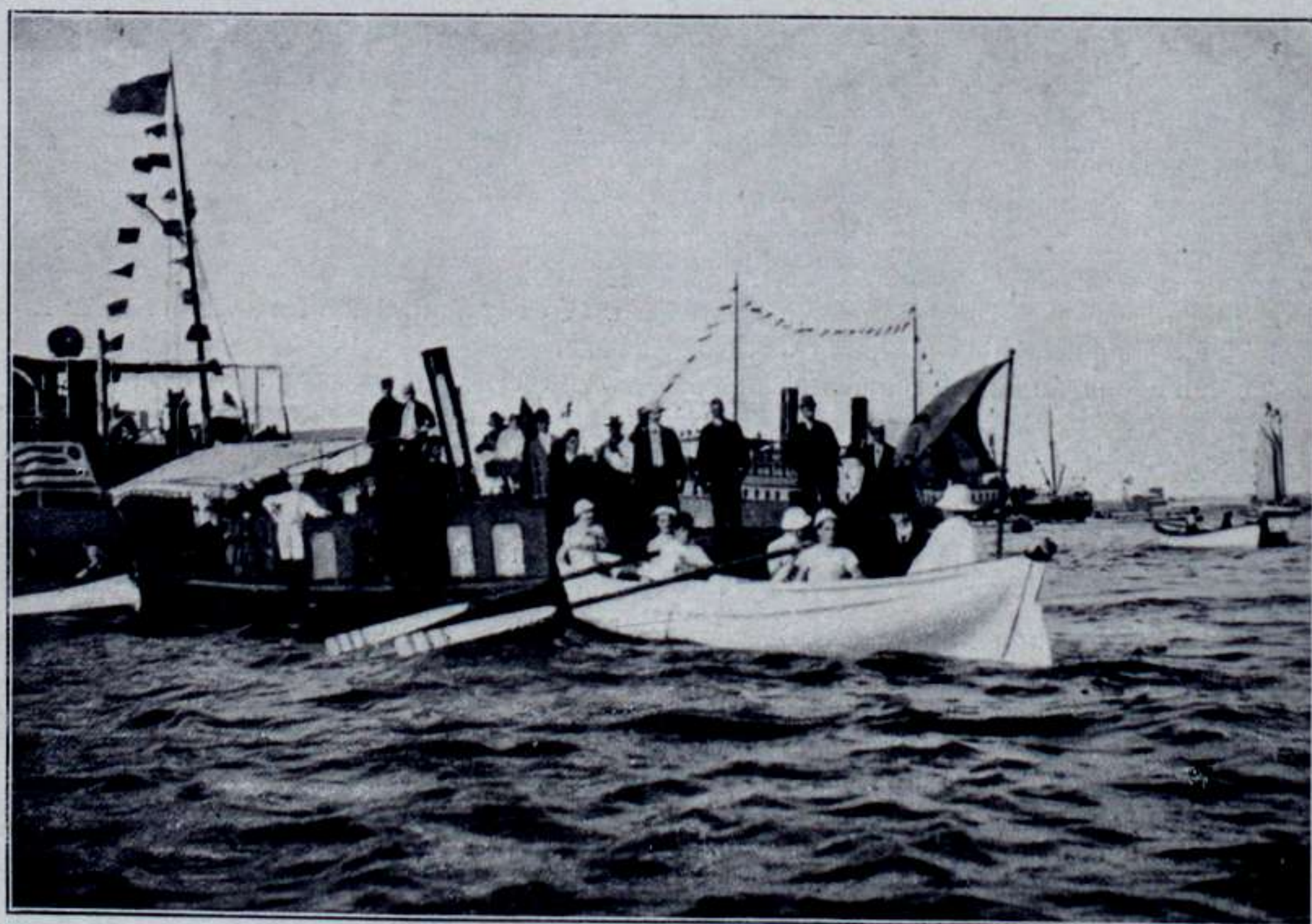
Y uno dijo:

«Si no sois como los niños, no entraréis en el reino de los cielos».

LEÓN TOLSTOY.



MONTEVIDEO. — REGATAS WATER-PATOS. — LOS CAMPEONES



MONTEVIDEO. — BOTE GANADOR DE LA CUARTA REGATA

LAS VISIONES DE LOS CÓNDORES

(Leyendo el libro «Cansán» de Graça Aranha).

Inquietos, huraños, estaban aquella mañana en lo alto de las cumbres, los extraños cóndores. Varios días habían revolado, rompiendo con sus alas vigorosas la región inmensa de los vientos, haciendo relucir al sol su blanco cuello y su azulado plumaje de acero. Su mirada altiva y su garra hendían la trabazón diversa de las nubes y ora ascendían, ora bajaban cual titanes victoriosos.

Y ya iban, esa mañana estival, á emprender un vuelo rápido, atrevido, hacia el llano tranquilo, cuando de las hondas lejanías les llegó un rumor siniestro, rumor misterioso, rumor de torrente bravío, rumor de volcán que en sus grandes paroxismos intentara volcar la tierra. Semejaba ese rumor lejano, choque de aceros, relincho de millares de corceles, cantos guerreros, vibraciones de clarines y tambores en las gargantas escarpadas del Oriente y del Septentrión. Parecía ese rumor el que produce la marcha de mil batallones de guerreros, parecía estruendo de olas agolpándose en las airadas rocas. Ese rumor llegó hasta los cóndores.

res y ellos sintieron estremecerse las montañas.

Los cóndores miraron cómo se alzaba el sol y miraron fantásticas visiones en el lindero de los mares, y volvieron á refugiarse en las crestas más altas. Una nube negra arrastrada por fríos vientos rozó sus alas.... Entonces los cóndores presagiaron inenarrables desastres en la gran llanura americana.

Otro día, altivos siempre, grandes y hermosos como ibis de las tierras santas, reyes de las alturas, cabalgando en las nubes y en los vientos silbadores, atravesaron los llanos y las selvas, los valles y los torrentes. Sus roncancos cantos repercutían en todas partes y los oía siniestramente el invasor audaz que expiaba á bordo de las naves.

Y volvieron á detenerse los cóndores. Vientos de tempestad, rugidos de mar alborotado, gritos de pelea feroz llegaban á inquietarlos en la altura tranquila. Los cóndores veían resplandores de incendio, veían montes talados, desolación por todas partes. Oían la triste queja de la tierra al sentir la planta de los dominadores extranjeros.... ¡Veían á la Muerte blandiendo su hoz formidable sobre los pueblos dormidos, sobre la manada de soñadores, sobre los tristes hijos de las selvas!

Esta vez los cóndores, gigantes prodigiosos, rodaron por el vacío, salvando las cumbres y los páramos umbríos, los hielos y los volcanes; y á quebrar fueron sus garras invencibles y sus vigorosas alas en las rocas oceánicas endurecidas por los siglos. En este último vuelo lanzaron un grito de tristeza y de rebeldía, y de angustia y de desesperación, que vibró de uno á otro confin y se perdió entre el rumor del mar en la hora crepuscular, disminuyendo siempre en intensidad.

Y la vibración de ese grito fué como la cadencia de la ola que nace rugiente y amenazante y llega con rumor tristísimo, ya vencida por recios aquilones, á desvanecerse en la playa solitaria. Tal



ALMIRANTE BARROZO

fué, tan profundo el grito de los cóndores, que parecía que su dilatación por sierras y llanos, por ríos y ventisqueros esparcía los girones de las banderas rotas por los germanos y los rubios conquistadores del Norte....

Eso soñaron y esas fueron las visiones de los viejos cóndores.

Eso escribe Graça Aranha en su libro «Canaán».

JOSÉ D. CORPEÑO.

ALMIRANTES BARROZO Y SALDANHA DA GAMA

REPATRIACIÓN DE SUS RESTOS

Las repúblicas sudamericanas no son ingratas con sus servidores ilustres. Saben honrarlos en vida y más aún en la muerte. Así, cuando las vicisitudes de la política, los azares de la guerra, llevan á alguno de sus hombres superiores á morir en extraño suelo, no bien las pasiones que su actuación pública despertara, se acallan y expiran, lo que sucede casi de inmediato, surge el anhelo patriótico de dar sepultura á sus restos en la tierra natal.

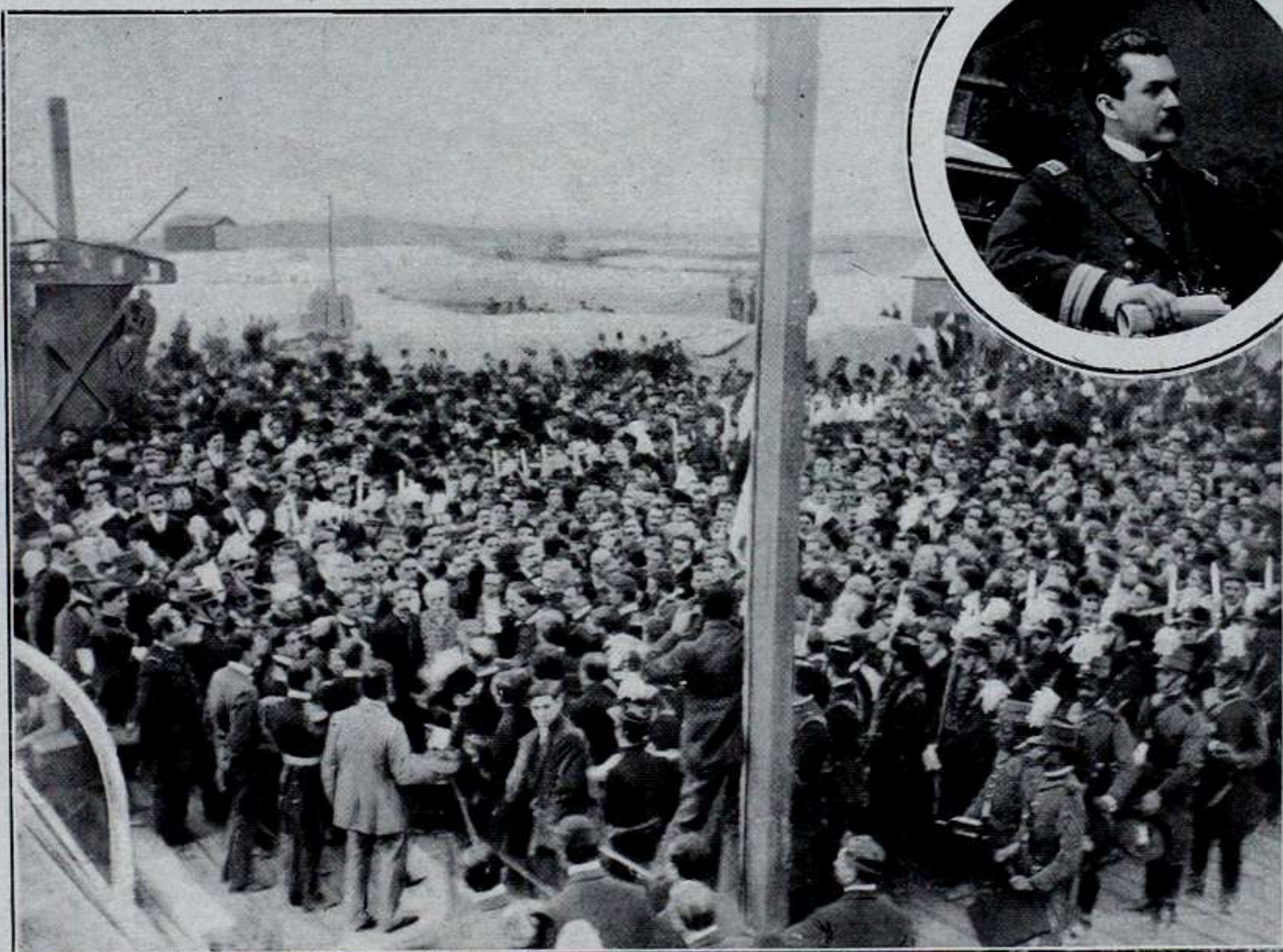
El Brasil acaba de repatriar los restos mortales de dos de sus marinos ilustres, que habían reposado largos años en el suelo uruguayo. Dos de sus naves de guerra, el «Barroso» y el «Tupy», han salido el 8 del actual del puerto de Montevideo conduciendo para Río Janeiro los ataúdes que encierran los despojos mortales de los almirantes Barroso y Saldanha da Gama.

El gobierno oriental ha tributado honras solemnes á los gloriosos restos de los almirantes brasileños.

Dióles la despedida el ministro de guerra, general Vázquez, en nombre de las autoridades y del pueblo del Uruguay, que en número pocas veces visto en tales solemnidades, se asoció á su gobierno para rendir tributo de respeto á la memoria de los ilustres marinos de la nación amiga.



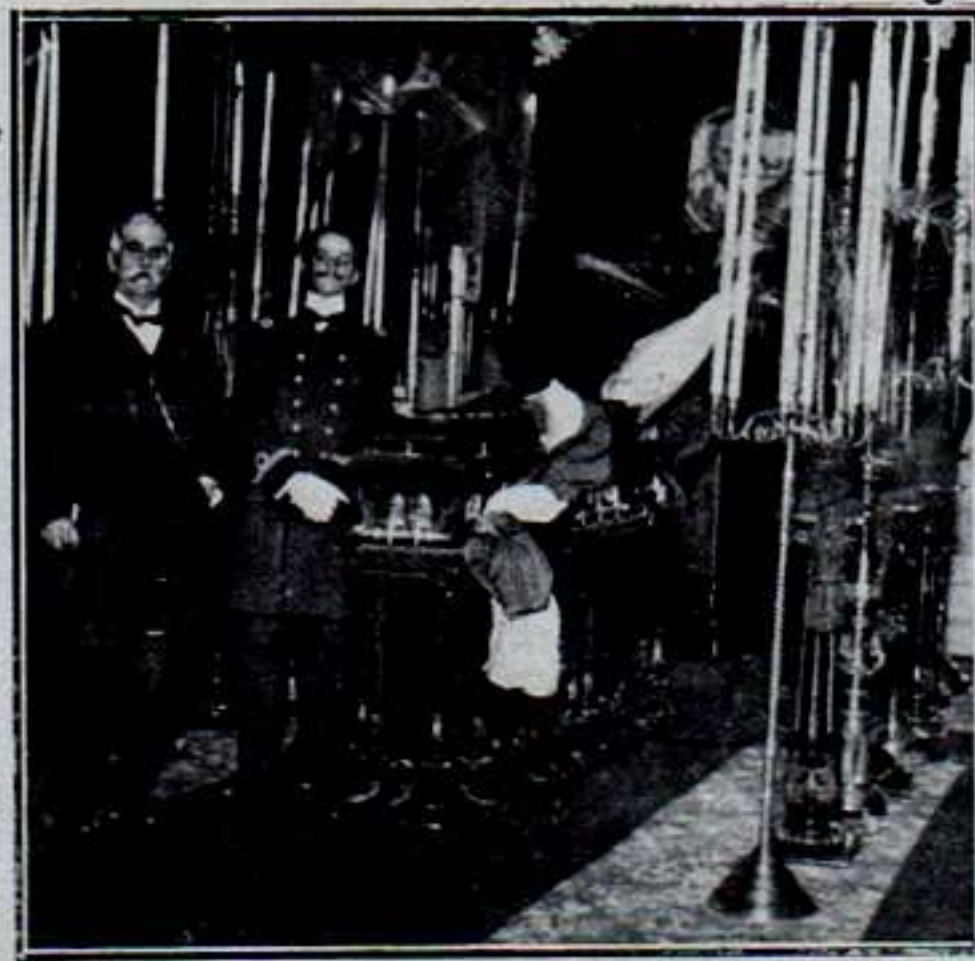
ALMIRANTE SALDANHA DA GAMA



MONTEVIDEO. — EL MINISTRO DE GUERRA, GENERAL VÁZQUEZ, DESPIDIENDO EN EL MUELLE LOS RESTOS DE LOS ALMIRANTES BRASILEÑOS



MONTEVIDEO. — CARROZA FÚNEBRE QUE CONDUJO LOS RESTOS DE LOS DOS ALMIRANTES DESDE EL CEMENTERIO CENTRAL Á LA CASA DE GOBIERNO.



MONTEVIDEO. — EL MINISTRO DE GUERRA EN LA CAPILLA ARDIENTE INSTALADA EN LA CASA DE GOBIERNO.



RIVERA. — EL DIPUTADO ONETTO Y VIANA HACIENDO EL PANEGÍRICO DEL ALMIRANTE SALDANHA DA GAMA.

POR EL DOCTOR SAENZ PEÑA

Con ocasión del primer aniversario del fallecimiento del expresidente de la República Argentina, doctor don Luis Saenz Peña, los que fueron sus amigos y admiradores se dieron cita en la mañana del 2 del actual al pie del sepulcro que en la Recoleta guarda los restos del que fué ejemplo de virtudes cívicas y tan eminentes servicios prestó á su patria durante su larga y noble existencia.

Como ofrenda de afecto y respetuosa exteriorización de recuerdos imperecederos, colocóse en el panteón del distinguido ciudadano dos placas de bronce, artística labor de los talleres de Gottuzzo, que reproducen dos de los grabados de este número.

En ese acto, sencillo y á la vez imponente por el lugar y las circunstancias en que se realizó, hicieron el elogio del doctor Saenz Peña, antes y después de descubrirse las placas, el doctor Luis Ortiz Basualdo, el R. P. Becco, los Sres. Ibarra, Pedernera, Rámilo, Trejo y el doctor Leguizamón.

HORACIO BECÚ

Una existencia que prometía frutos de intelectualidad para la patria argentina, ha sido troncada en flor por los airados golpes de la muerte.

Horacio Becú, hijo del distinguido banquero señor Carlos T. Becú, actualmente en Europa, ha caído, víctima de una brusca dolencia, próximo ya al término de una carrera universitaria para la cual revelara sobresalientes aptitudes.

La juventud estudiosa, llamada á los altos destinos del país, se ha sentido conmovida con este claro que inesperadamente ha abierto en sus filas la segadora de vidas, que no perdona, á veces, ni las más tiernas, ni las más dignas.

Y en homenaje al caído, ha depositado sobre su tumba un perenne recuerdo.

DE UNA EMPERATRIZ Á UNA REINA

No es envidiable, ciertamente, la vida de las reinas y emperatrices.



BUENOS AIRES.—PLACA EN LA TUMBA DE HORACIO BECÚ
(Grabada en los talleres de Gottuzzo).



BUENOS AIRES.—PLACA EN LA

TUMBA DEL EXPRESIDENTE SAENZ PEÑA
(Grabada en los talleres de Gottuzzo).

Desde que la guillotina cortó la hermosa cabeza de María Antonieta hasta el día de la tragedia de Portugal, que marca la entrada en el martirologio regio de otra belleza coronada, Amelia de Orleans, son muchas las reinas y emperatrices que han pagado con la vida ó sufrido incruentos dolores al pie del trono ó en el destierro, el privilegio con que vinieron al mundo.

Más desgraciadas que la emperatriz de Austria, caída bajo el puñal de un anarquista, que la reina Olga, asesinada al lado de su esposo por oficiales del ejército servio, la emperatriz Eugenia, que en una década se vió sin trono, sin esposo y sin hijo, y la emperatriz Carlota, perdida la razón á raíz de la catástrofe de Querétaro, vagan tristes de ciudad en ciudad, y ocultándose á las miradas de todos, llevando en el corazón hondos dolores é indecibles amarguras en el alma.

No todo es sombra en el espíritu de la viuda de Maximiliano de Austria, el que fué emperador de Méjico. Su locura cede de cuando en cuando el paso á destellos de lucidez, y así lo demuestra una curiosa é interesante carta, ignorada del público hasta la reciente publicación que de ella hizo la *Revista Germánica*, y dirigida en 1871 á María Victoria, primera esposa de Amadeo de Saboya, al conocer la elección de este príncipe italiano como rey de España.

«Hija mía,—comenzaba la emperatriz Carlota su carta.—Permíteme que te llame hija, ya porque soy viuda, ya porque mis dolores me dan el derecho de emplear contigo el sagrado nombre de madre. Te vi en Italia cuando eras bella, joven y feliz; yo también era feliz y joven, aunque no bella como tú. Te ví otra vez cuando eras dichosa y yo muy desgraciada. Te

escribo hoy para anunciarte que puede llegar el día en que seamos desgraciadas las dos. ¡Yo también fui reina, María Victoria! ¡Yo también sonreí.... y me engañé! Sabes que he perdido el juicio, y Dios te ama tanto que me envía en esta hora de lucidez para decirte la verdad, ya que tanto ambicioso, tanto adulator, tanto hombre indigno, tanta boca embustera, tanta lengua idiota, tanto corazón depravado por la mentira, has de ver y oír.

«¡Yo también he sido reina, duquesa de Aosta! Yo conozco el oficio. Ahora solo falta que tu corazón de mujer te venda. Soy Carlota, la antigua emperatriz de México, la esposa de Maximiliano. Tengo prisa por comunicarte mis temores, porque no sé el tiempo que la demencia me deje libre....»

«¿Quién nos había de decir lo que ha pasado cuando nos vimos por primera vez entre los árboles de Frascati y del Tívoli! ¿Te acuerdas de aquellas tardes apacibles? ¡Ay, María! ¡Fíjate con atención en lo que mi desgracia va á señalarte, en la buena ventura que te dice una infeliz esposa á quien el dolor ha enloquecido! Una comisión fué á Viena para ofrecer á mi esposo la corona de México.

«Carlota—me dijo Maximiliano—me ofrecen el imperio de un pueblo famoso de América.» No quiero fingirte ni engañarte, María; aquella corona me deslumbró; y comprendiéndolo Maximiliano, me dijo que me entendiera con la comisión. Así lo hice y acepté. Empezaba el aprendizaje de emperatriz. Maximiliano me dirigía frases cariñosas. ¡Ya soy emperatriz!.... ¡Oh, tristes ilusiones, negras vanidades, cuanto me habéis costado!....»

La princesa italiana no quiso ó no pudo tomar ejemplo en la dolorosa vida de Carlota; pero si bien el pueblo español, siempre hidalgo, respetó su persona y la de los suyos, supo de angustias y amarguras en el palacio de los reyes de España, y dos años después tomaba el camino de su patria nativa, llevando en su delicado organismo la dolencia mortal que á poco la conducía al sepulcro.

Las otras destronadas, Eugenia y Carlota, antes de llegar á la ancianidad, han asistido á nuevas y dolorosas tragedias desarrolladas en las gradas de los tronos.



HORACIO BECÚ

CANTOS RODADOS

TORMENTA EN LAS QUEBRADAS

A lo lejos, del sud, avanzaba una banda negra de nubes sobre el azul nítido del cielo. De aquellas regiones brotaban soplos de ceniza ó carbón vitrificado, que remolineaban alrededor de inmensos y garapiñados cúmulos blancos. Abriánse hoyas profundas y oscuras, donde debía tronar algo, pues hasta las quebradas venía un estremecimiento, semejante al que produce en los vidrios de una habitación el paso de un carruaje por el empedrado. El sol brillaba por intenso. El bosque despedía vitales efluvios. Pasaban bandadas de patos silvestres, ululando en los aires. El perfil de los mogotes, que no miraba al sol, se esfumaba en capricho-

inciertos como agitadas de una borrachera. Los espinillos, doblegándose, cuajaban el suelo de borlitas de oro. Las calandrias coqueteaban con una prisa airosa. En la crestería de los mogotes se vieron aparecer dos hocicos, vueltos al sud. Hubo un silencio..... Diríase que huían besos entre las hojas y que nuevas vidas se encendían en la soledad evolutiva. Los añosos árboles, en cuyo tronco fueron á labrar sus colonias las hormigas, sintieron de improviso el contacto de las lianas florecidas. Los nidos abandonados por los pájaros veleidosos como inútiles zarzas, oyeron deslizarse á las culebras de argentada escama. Y hasta las piedras olvidadas en las pendientes de los cerros, escucharon, por lo bajo, el zumbido de los élitros de seda..... Y tronó un magnífico redoble. Abrieron sus senos las nubes. Repiquetearon anchas

daba al igual de una ola embravecida, é iba á partirse en dos, por venosas claridades. Los ríos, fuera de su curso, despertaban á su alma iracunda y tronadora, y bullentes cantaban los himnos de la piedra. Entre tanto, el bosque, lavado, se entregaba mansamente á aquel baño celestial, como un niño á la nodriza que le sumerge en la palangana perfumada.

A este tiempo se veían los rodeos de molles, situados en las cumbres, cubiertos de hacienda, que había ido á guarecerse de la lluvia. Bajo uno de ellos estaba una tropilla de yeguas, apeñuscada, las ancas vueltas al sud, la piel crespa ó rayada de hilos acuosos, las crines erizadas de salpicaduras, los hocicos gachos y los ojos adormilados. Los potrillos se atrevían á brincar al aire libre, en medio del suelo fan-goso. Si el trueno sonaba, todas aquellas cabe-



REPÚBLICA ARGENTINA.—ALREDEDORES DE LA CIUDAD DEL AZUL (PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

(Fot. Diferrante, Azul).

sas ilusiones, ora de una media tinta rojiza, ensombrada, ora de un azabache delirante y acentuado; de tal perspectiva, que, preveíanse, allí, las luchas de la luz por manifestarse en sus siete espíritus, y las de la noche, con su sola alma negra y terrorífica. El viento, cargado del perfume de la menta, se abatía sobre el ramaje de los molles, y silbando, como un pájaro invisible, se precipitaba en el seno palpitante de las quebradas. De pronto, se experimentaba un recogimiento: se oían voces, aleteos, píos, el rumor de una caricia, el final de un suspiro y un tembloroso preludio..... Luego todo callaba. Del horizonte subían las nubes; el cielo se enlutaba; corrían, con precipitación, las sombras de las nubes, sobre la superficie de las lomadas..... y en los abismos parecía sonar el eco de un repique lejano, muy lejano.

A intervalos, las mariposas, atolondradas, caían sobre la hierba. Sus vuelos se tornaban

gotas, como perlas. Sutil vaho brotó. Y todo desapareció en un crepúsculo y en un son de plata. La sinfonía era suave como el susurro y grandiosa cual el bramido. Algo de los saltos del torrente, unido á la mansedumbre de los ríos. A una escala de truenos, sucedía el creciente desborde de la lluvia, que arrasaba el bosque hasta las lejanías, desprendiendo humaredas de neblina.

El agua comenzó á filtrarse en ondas, que serpenteaban por las sendas con rizosos movimientos de largas culebras vividas y plateadas. Cerca de las cavernas gorgoriteaban, y luego se sumían en sus profundidades. Doquiera aparecían fuentes temblorosas, que reflejaban el cielo gris. Burbujeaban, con recios empujes, los ojos de agua. Resbalaban los pedruscos y los cantos hacia los declives, donde, engrosadas las corrientes, iban exhalando tonos metálicos. De marmóreos diques surgían espumantes surtidores, cuyo chorro parecía nieve arrojada por un fuelle. Por un momento creció la lluvia, y de la atmósfera ennegrecida brotaban intensas iluminaciones, que morían entre un sordo estrépito. A veces, aquella masa impenetrable, ro-

zas ponían rectas las orejas, y si se acercaba un ligero trote, se permitían volver los ojos, saludando á las rezagadas con sonoros y cortos relinchos. Una bandada de tordos volaba de un extremo á otro del ramaje, tendiendo un vibratorio manto con sus alas. Algunos pajaritos, desperezándose con la patita tiesa bajo el ala abierta, se acurrucaban entumecidos. Otros batían triunfos..... Y en los bajos, el agua espumosa arrastraba los troncos ya envejecidos, pero aun palpitantes de olorosos gérmenes, las flores, los tallos y las hojas, para formar la resaca ó el lodo. Y era de verse allí los preciosos nidos naufragados, que flotaban en la corriente, acompañados, desde lejos, quizá, por el lamento indefinible de las madres. Y era de verse allí las cunas de los dorados insectos balanceándose de fragilísimas aristas. Y los capullos de

Vino del Mosela

WEHLENER

Peters Hermanos - Alsina 424

Le plus Beau **LUBIN** PARFUMERIE
Magasin de PARIS 11, Rue Royale

la tierra ¡tan tiernos!, que no pudieron resistir á tanta fuerza y eran llevados como escoria. Y era de verse allí la vida que aquel prodigioso é inagotable manantial ahogaba..... Hasta que la naturaleza, sábia y benéfica, detuvo el agua. Surgió el oro fluído del sol. Las nubes sombrías se alejaron resonantes. Tras de ellas acudió un rayo esplendoroso. Y de aquella masa que engendraba las tinieblas, brotó la luz en siete notas de colores, cuyo arco temblaba hasta el confín, anunciando la alegría..... Y

cho siempre sensación. Son dones inestimables, más raros aún que los de la suerte. Suerte, la tiene cualquiera.....

Decía no recuerdo quién; «Se debe disfrutar de lo bello adquiriendo antes méritos personales»; y así, sobre todo para la mayoría de las mujeres, se consigue, como aseguran los franceses, que «le plaisir surpasse la peine».

En cuestiones de «toilette», por ejemplo, la habilidad y el gusto sirven más que el gasto. Toda mujer con «ideas» y «disposición» puede

sin engreirse, ratos muy agradables contemplando «su propia obra».

Muchas parisienses, entre las más distinguidas, se han aficionado á hacer delicados muebles. De éstos he visto algunos notables, con incrustaciones de metal tan primorosamente hechas en la misma madera, que resultan del más puro «estilo Boule», famoso escultor ebanista, cuyos muebles son apreciados y buscados siempre.

Señoras hay, y no pocas, que son habilidosas encuadernadoras.



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO DE LA SRTA. MARÍA SOTOMAYOR LEMOINE.—(FOTOG. HEFFER, SANTIAGO DE CHILE)

sobre las cumbres, sobre los bosques y los bajos, se reflejó su magnificencia por medio de un gran silencio luminoso.

JOSÉ MARÍA VÉLEZ.

UNAS CUANTAS COSAS.....

Cosas que te atañen, lectora, y son las siguientes:

El talento y la belleza, ya se sabe, han he-

obtener adornos y detalles que no logran idear las que sólo saben desembolsar.....

Ahora que la pintura en las telas para faldas y corpiños está, ó quiere estar y estará muy en boga, la dama que seda pintar como la emperatriz viuda de Rusia, que es una verdadera artista, podrá convertir en notabilísima, por lo ingeniosa y elegante, una «toilette» de baile.

Podrá también pintar otras telas, las que hayan de revestir las paredes de su «boudoir». Y luego, si la obra es artística, podrá pasar,

Otras damas, encumbradas también, han conseguido resucitar la afición por las flores artificiales. Lo han logrado predicando con el ejemplo; y no sólo se ocupan en este interesante trabajo, sino que lo llevan á cabo con verdadero lucimiento, puesto que las flores que ellas hacen parecen..... flores y son, además, precioso complemento en el adorno del traje y del sombrero, del abrigo, del manchón y de la estola.

Este arte es muy antiguo. Según Plinio, las romanas y las atenienses fueron muy partidarias de las flores artificiales. Los chinos las

hacían antiguamente, y se supone que esta moda pasó de ellos á los italianos. Los moldes ó hierros para cortar las flores, fué invención de un suizo, y la célebre Cecilia Morillas las perfeccionó en España, allá por el año 1593.

No en balde se asegura en Francia que la habilidad femenina lleva trazas de realizar, sin ruinosos gastos, «bien de petits luxes intimes»; puesto que ya se advierte cómo vuelve también el gusto por esas labores que «embellecen todo hogar», y todo atavío; labores que pueden realizarse sin menoscabo de otros talentos.

Quiere decir que si dicha afición se consolida, la «Liga contra el fastidio», liga feminista que no hace muchos años se fundó en Inglaterra, en favor de las damas no resignadas con las «medianas distracciones que se las ofrecen», damas que no quieren enterarse de que «trabajar en algo es emplear la vida»: quiere decir, repito, que si la afición á hacer cosas útiles y bellas arraiga, sospecho que á la «Liga» esa la espera igual suerte que á otra clase de ligas.... consideradas perjudiciales, y no tendrá partidarias.

Nada de lo que llevo dicho supone en mí la menor idea de causar daño alguno á las bien cuidadas manos, «dignas de acariciar niños y cortar flores», como cantan en «Tosca», puesto que también hay labores delicadas como «cutis de ángel», y poéticas como «las propias rosas».

Dicen que la mujer ha cambiado de alma y de cerebro. Podrá ser, no lo discuto, porque apenas entiendo de cosas tan elevadas como las «cosas de la cabeza», ni tan profundas como las «cosas del alma»; pero aunque no me asombre, ni me atreva á censurar que la mujer tenga el derecho de ejercer, pongamos por «caso», las funciones de abogado ó médico, imagino que deben resultar más atractivos otros derechos.

Y la inquieta imaginación me obliga á decir lo siguiente:

Entre ver á una hermosa mujer recibiendo como regalo una toga ó un birrete, y ver á la reina Guillermina de Holanda contemplando frecuentemente el lindo dedal con que el gran anciano Kruger la obsequió hace pocos años, sin detenerme en frías reflexiones, me identifico emocionada con el dedal... Se me figura que «dice» más.

SALOMÉ NÚÑEZ.

EL COLOR DEL AMOR....

Han pasado ya los buenos tiempos, aquellos tiempos en que la vida se formaba, por cantidades iguales, de pasión y de credulidad. Ahora, allí adonde no alcanza la indiferencia, llega y pasa la demostración científica, para ir destruyendo las santas y consoladoras ilusiones.

Antes era la prepotente voluntad divina la reguladora del fantástico caminar de los astros. Ella, con la fecunda Naturaleza, daba color á las flores, voz á los aires y movimiento á lo inanimado.... Hoy, los astros se rigen por leyes inmutables, y dóciles á la evocación de las matemáticas que los han descubierto y profanado, vienen y van por la celeste esfera con la calculada y teatral majestad de una espléndida decoración: el movimiento de lo que en sí mismo es inmóvil, se ha hecho esclavo de la industria: la voz y el sonido, que por innúmeros siglos fueron tributo y feudo del aire, se dejan aprisio-

nar en frágiles cárceles de celuloide, y las pintadas flores se colorean á merced y á capricho del capricho insaciable de los hombres.

Pero aún quedaba una esperanza inmortal, un refugio postrero de la última y ferviente credulidad. El hombre, el amo y señor de lo creado, podía ir conquistando la Creación entera y sujetar á su dominio la enorme pluralidad de seres y de cosas, de cualidades y de fuerzas que pueblan el mundo y que eran señores nuestros, únicamente, por desconocerlos nosotros.

El color del amor ya no está en el amor

invariablemente repetido, dividiéronse los colores en dominantes y dominados, según que se impusieran ó cediesen. El rojo quedó como color dominante: el blanco como dominado.

Cruzando después estos nuevos productos, el blanco no aparece más que en un veinticinco por ciento, pero en este veinticinco no se encuentra señal alguna de la existencia de pigmentos rojos. Es decir, que mientras no se borran las materias coloreantes de lo rojo, el rojo, como carácter dominante, se impone, y sólo á falta de esos pigmentos rojos se obtienen las flores de color blanco.

Estas experiencias de la jardinería sugirieron la idea de cambiar la constitución carnal de la especie humana.

Una vez persuadidos de la verdad matemática de estas conclusiones, aplicaron la experiencia á la especie humana, particularmente en los dos aspectos que ofrecen mayor variedad, en el pelo y en los ojos, hasta llegar á la demostración absoluta de que es fácil obtener, y más fácil aún saber, el color que tendrán los hijos, y aunque éstos salgan rubios ó morenos ó pelinegros, los ojos serán del color que se desee.

Para esto empiezan por dividir las clases de colores en dos grandes tipos: negros, por su propia y especial pigmentación, y azules, por el reflejo de la luz en los gránulos del iris. Los ojos verdes ó grises no son más que variedades que responden á un pigmento accesorio, de fondo amarillo, que corrige y modifica el pigmento negro.

Como el negro es carácter ó color dominante sobre el azul ó el gris, del mismo modo que el gris domina al azul, ya sabemos, por el color de los ojos de los padres, el color futuro de los ojos en sus descendientes. Si padre y madre tienen los ojos azules, azules serán los de los hijos. Si uno de los padres tiene los ojos negros, negros serán, salvo el caso de que en los

abuelos predominen los azules, porque entonces se dividirán en negros y azules, pero siempre preponderando el negro.

Con no permitir que los padres se casen sino escogiendo el tipo, como en una parada de sementales, va á ser muy sencillo lograr productos refinados, de rubias con ojos negros ó morenas con ojos azules.

Y cuando la vida dé algún mentís á la ciencia, cuando en una familia de ojos azules salga un retoño de ojos negros, volveremos gustosos al juicio de Dios y al odio de los hombres, que la ciencia no nos convence más que cuando va de acuerdo con nuestros amores ó con nuestras esperanzas....

LINARES RIVAS.



ARTE FOTOGRAFICO.—NIÑA DE DEL CAMPO.—(FOTOG. CHANDLER)

LOS ARTISTAS DEL ROSTRO

M. Bertin, el famoso transformista que actúa en el Marconi haciendo pensar nuevamente al público porteño en la vanidad exterior de las figuras, de los figurines y de los figurones, está produciendo la sensación de siempre, dicho sea esto sin realidades de reclamo. Hoy es Bertin como ayer fué Frégoli, el primer gran histrión de la mímica; para el caso todos los histrioneros son igualmente admirables; el histrionismo es el bello arte de saber fingir, y es raro el mortal que no es histrión.

El verdadero gesto, el gesto francamente natural, sólo acostumbramos á tenerlo para andar por casa; desde el momento en que salimos á la calle y nos hallamos ante la gente, ó nos ponemos el uniforme hosco, ó el disfraz mefistofélico de las risas, ó la hupa de la indiferencia, que es un traje de máscaras de tantos.



MR. BERTIN

Adán correspondiente, fué por falta de un amigo....

Ese histrionismo humano que desde los tiempos prehistóricos llega hasta Bertin, es un social artificio que durará tanto como duren los siglos; cada vez es más grato el engañar; nacemos Bertines ya, queramos ó no.

La bella pose, postura amable de la vida, no puede morir, ni atenuarse, ni desaparecer. Si fuésemos por ahí, cínicamente enseñando la fea verdad, nuestros hermanos los hombres huirían de nosotros con ira y con desdén. La verdad es sabido que es agria como limón, amarga como hiel, espinosa como un cardo convertido en frase.

El prurito de aparentar lo que no somos, es



El Martillo.—¿Pero soy yo un martillo? pues no parece que entras.

El Clavo: (bien amartillado).—¡Claro, ni torcido.

¿No será un CONTINENTAL?

NEUMÁTICOS CONTINENTAL
PARA AUTOMÓVILES

DEFENSA 571

un anhelo perdurable y cosmopolita; no sólo las mejillas se enmascaran con acuarelas y con tintes; también enmascaramos los ademanes, los movimientos; la manera de pensar, la enmascaramos con el modo de decir; enmascaramos las miradas, los sentimientos, las ideas.... El arte de Bertin es del dominio público.

Misero el que no finja, porque él será repudiado por sus semejantes; infeliz el que no engañe, por que él será sin embargo engañado á su vez: estas malaventuranzas son la gran tesis del catecismo de salón: la religión de la mentira no tropezará con padres Gonzalos disidentes: su Meca es extensa como el orbe.

Así, observando un poco á los hombres, es como encontramos por esos rostros tanta risa que llora por dentro: todo aquello que vemos en las personas, todo aquello que se exterioriza, sabido es que es mentido; la verdad muere siempre en flor; se agosta al contacto ligero del aire y al contacto polieromado de la luz. La sinceridad tiene mucho de utópico.



DE BAILARINA ESPAÑOLA

sideraciones archivulgares; ya los filósofos helenos las plagiaron.

Y el exceso de civilización es lo que va refinando el arte de la mentira: yo supongo que antiguamente no se mentía tan bien; ¿quién sabe si Judas fué premioso! hoy se miente aun sin querer, por espiritual sport, por que es una linda coquetería el engañar.

Encontramos algo voluptuoso y esquisito en la farsa, en hacer la farsa, en ver la farsa. Bien es verdad, que ya de por sí la mentira es bonita. La primera mentira de la tierra, sin duda la inspiró una Musa amable. Es indudable que si no supiéramos fingir, todos, unos á otros, nos odiaríamos. Estética y deliciosa es la ficción. ¿Verdad, mujer?

El transformismo es la única ciencia que está al alcance de todos.



EN LA PARODIA DE «CARMEN»

Todos los eminentes pensadores, colosos de la ironía, han venido coincidiendo al emitir semejante apreciación. Por eso estas menudas consideraciones que el transformista Bertin, de momento, me sugiere, son con-



DE CANTANTE FRANCESA

—Mira, que apuro; ahí viene Luis. ¿Qué le digo?

—Dile lo que se te ocurra.

Sabido es que la mentira más fluida es la mentira improvisada.

Así resulta que Luis—todos somos Luises,—es engañado por sport, por que sí, sencillamente por no decirle cualquier inocente verdad. Pero como las verdades, por inocentes que sean, no está bien decir las....

M. Bertin cae bien, por eso, en todos los países y ante todos los públicos. Es el artista malabar del postizo, encantador de la multitud.

Es un «rico tipo», así como todos, pues que mentimos, somos «ricos tipos.»

Saber inventar gestos es saber vivir; saber reproducirlos es saber alternar.

Es bella la mentira; por algo es femenina. Es atrayente, amena, dulce, elegante: es el encaje esquisito de la novela social.

Engañémonos; seamos elegantes, dulces, amenos, atrayentes. ¡Tú, Musa, mujer; inspírame algún día, ten un rasgo generoso y proporcióname estro suficiente para ayudarme á componer el inmenso himno á la mentira!

FRANCISCO DE LA ESCALERA.

BIBLIOGRAFIA

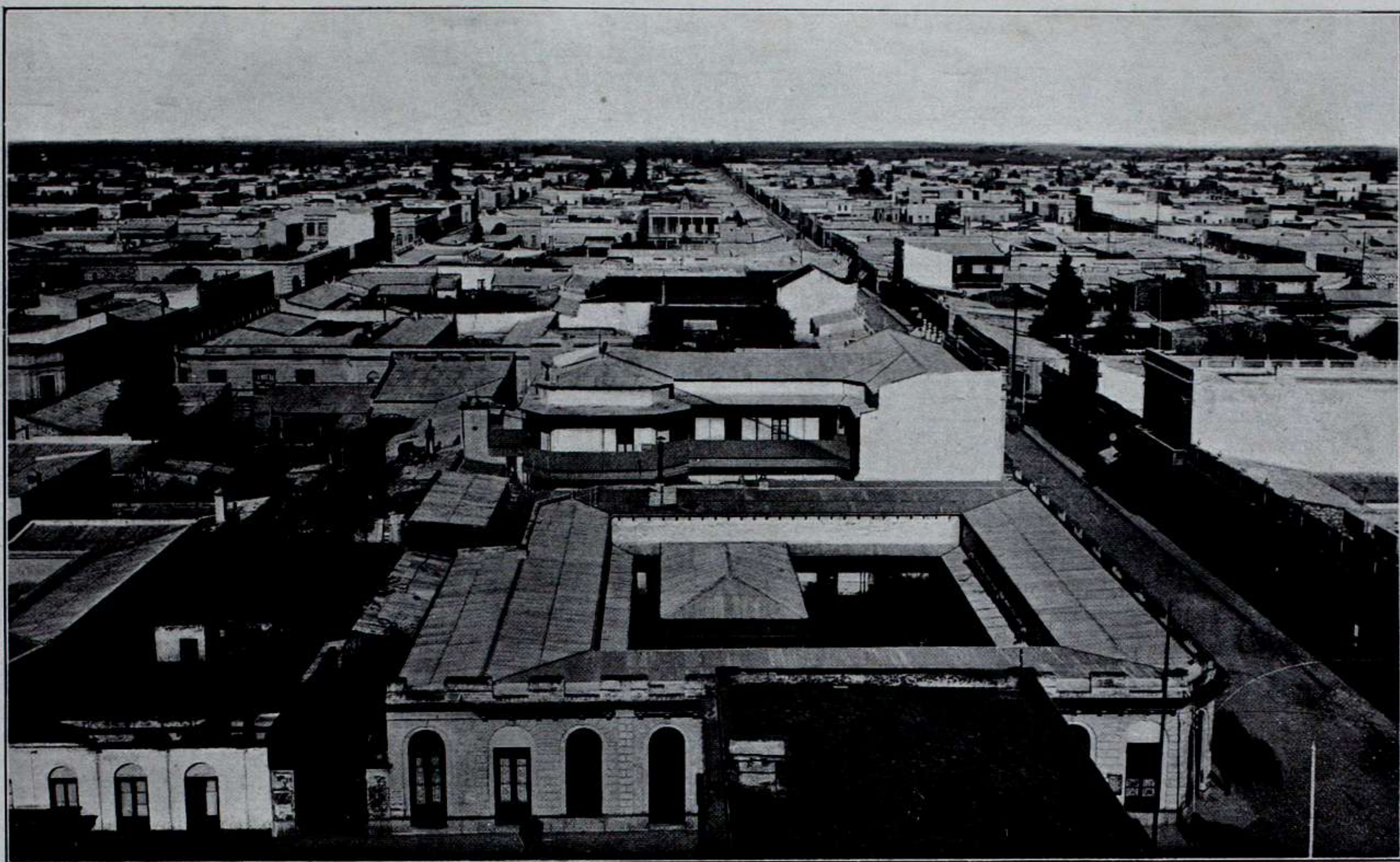
MIS MEMORIAS DIPLOMÁTICAS.—*Misión ante el gobierno del Brasil—Del doctor Vicente G. Quesada—Dos volúmenes impresos en Buenos Aires.*—El autor, que antes y durante sus veinte años de carrera diplomática ha dado á luz no pocas obras de historia y literatura americana por las cuales ha merecido el ingreso en la Academia Española, como individuo correspondiente, ha dado forma á sus apuntes, coordinándolos y ampliándolos en estos dos gruesos volúmenes, pensando muy acertadamente que merecía escribirse la historia de su larga misión diplomática, no como mero solaz, sino como antecedentes para la general de la diplomacia argentina.

El veterano diplomático es en toda ocasión el hombre de letras, atildado escritor y profundo observador. Su nueva producción, terminada á una edad que para la mayor parte de las gentes es de reposo absoluto, importa una interesante contribución á nuestra incipiente literatura de alto relieve. En ella estudia el doctor Quesada la sociedad fluminense en que actuaba, los hombres políticos que tuvo ocasión de conocer, así como los literatos y hombres de ciencia, y se detiene en el análisis de las condiciones sociales que lo rodeaban, sin perder de vista los intereses políticos y económicos de su país y propendiendo con todos los medios á su alcance á impulsar el progreso argentino.

La labor literaria del decano de los diplomáticos argentinos, es tan intensa como útil á su patria.

Hacemos votos porque le sea dada realizar su plan de trabajo, completando la historia de su meritisima carrera diplomática, continuada, después de la del Brasil, con sus misiones en los Estados Unidos, Méjico, España, Portugal, Alemania y ante la Santa Sede.

EL IMPERIO JESUITICO.—Editada por la casa Moen Hermanos acaba de aparecer la segunda edición de este estudio histórico, cuyo autor es el señor Leopoldo Lugones. La nueva edición, corregida escrupulosamente, contiene un nuevo é interesante capítulo que completa la exposición y análisis de las diversas épocas de florecimiento de la Compañía de Jesús, sus etapas de decadencia, y el juicio del autor acerca de la tan discutida influencia de la civilización jesuítica en una parte de nuestro territorio y en su prolongación al Brasil y al Paraguay.



REPÚBLICA ARGENTINA.—VISTA GENERAL DE LA CIUDAD DEL AZUL (PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

(Fot. Diferrante, Azul).

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECUPERADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas a la feliz combinación de elementos tomados de la materia medicinal atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más o menos agua (Véase la manera de emplearse), la Leche antefélica o Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entreteiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando o borrando las arrugas; destruye los granos sin repelerlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, y demás alteraciones de la superficie del dermis; combiñada con un tratamiento interno, restituye el color natural a los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro o mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica o Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que, al desmenuarse, dejan a descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicinales y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces ó no tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solar, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos deseados no alajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º, escozor más ó menos vivo; 2.º, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión. — haya recobrado un color pardo y se seque. Últimamente, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la cubrían.



YO ERA CALVO



CAJA GRÁTIS

Hace algunos años, la calvicie me habia dejado completamente desnuda la cúspide del cráneo. Mi padre y mi abuelo fueron también calvos; la cabellera de mi madre era, igualmente, poco abundante. En cuanto á mí, resignado estaba con esta deplorable dolencia, cuando un día, viajando por Suiza, trabé conocimiento con un sabio anciano que, en el curso de nuestra conversación me preguntó, de pronto, si no me agradaría poseer un **cabello abundoso**! Como era natural, muy interesado, contesté afirmativamente. Me contó entonces

que estudiaba la química hacía muchísimos años y que se habia ocupado muy particularmente de las enfermedades del cuero capilar.

En apoyo de sus palabras me dió la fórmula de su remedio, recomendándome prepararlo y ensayarlo, lo que no dejé de hacer tan luego llegué á Ginebra y lo seguí usando durante cierto tiempo. Pasadas que fueron tres semanas mi cabello comenzó á renacer, y cosa de **cuarenta días** después, me cubría toda la cabeza. He favorecido con esta preparación á dos amigos míos, siendo el uno una señora que habia perdido casi todo su cabello; **en los dos casos, los resultados fueron extraordinarios.**

Desde entonces he emprendido la explotación de esta preparación, con la previa autorización del sabio que **habia descubierto las sorprendentes virtudes** que atesora, y puedo presentar centenares de casos que han tenido efecto real y verdaderamente maravilloso.

El resultado es idéntico en los dos sexos. No se trata aquí de un remedio secreto; no va adornada esta preparación con etiquetas seductoras ni tampoco se expende en las farmacias. Yo soy su único y exclusivo depositario.

A todo lector que me lo pida en tarjeta postal de 6 cent. con su nombre y señas muy claramente escritos, mencionando el título de este diario, tendré sumo gusto en enviarle una muestra de esta preparación con el fin de probar su valor efectivo. Y cuando se note que el cabello comienza á nacer, le venderé al interesado, por precio modesto, la cantidad suficiente para que la cura sea completa. Los pedidos se expedirán franco de porte y de aduana.

JOHN CRAVEN-BURLEIGH, 255, Rue St-Honoré, Paris 66

EPILEPSIA, ENFERMEDADES NERVIOSAS
Curación á menudo
Mejoría siempre con las
GRAJEAS GÉLINEAU
MOUSNIER, en Sceaux (Seine).

Pour toute la publicité française
destinée à ce journal s'adresser
exclusivement à la

**Société Mutuelle
de Publicité**

14, Rue Rougemont

A. LORETTE, Directeur



(Fot. Diferrante, Azul)

AZUL.—ALUMNAS DEL CONSERVATORIO WILLIAMS Y SU DIRECTORA, SEÑORITA MARÍA E. IRIART

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, Insomnio

**JARABE Y PASTA
BERTHÉ**

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientro
en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.
Eficacia atestiguada por numerosas observaciones médicas.

EXIJANSE las FIRMAS de FUMOUE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St. Denis, Paris.

Dentición
JARABE DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los
sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXIJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE.
Establecimientos FUMOUE, 78, Faubourg St-Denis, Paris, y las Farmacias del Globo.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el mas recom-
mendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento
del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena
formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea
tan frecuente en las criaturas.

PARIS. 6. AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

AVISO A LAS SEÑORAS

EL APIOL DE LOS JORET-HOMOLLE

CURA
LOS DOLORES, RETARDOS,
SUPPRESSIONES DE LOS
MENSTRUOS

F. G. SÉGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165.
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

EXIJAN Vds.
sobre cada PILDORA BLANCA las palabras:
DEHAUT A PARIS impresas en negro.

Las
PILDORAS
Purgativas y Depurativas
del Doctor
DEHAUT
se toman
al comer.

Ningún Régimen. No más Dieta.
Las menos COSTOSAS
puesto que son
las mas activas.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

CURACION RADICAL
de la
DIABETES
por el Especifico BALDOU

Gusto agradable. Necesita ninguno régimen especial
M. H. BOISSEL, Director de la Gran Farmacia de
Especialidades, Burdeos, envia gratis Noticia á Indicoes
sobre el Especifico BALDOU.

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

O'Higgins 41 y 43 - BAHIA BLANCA

Capital suscrito \$ 50.000.000

Capital realizado.. \$ 26.432.600.00

Fondo de reserva y previsión \$ 4.818.149.44

Premio a recibir sobre 300.000 acciones emitidas y que se incorporará al fondo de reserva.. \$ 5.891.850.00

Sucursales: La Plata, calle 7 núm. 375; Rosario de Santa Fé, calle San Martín y Santa Fé; Once de Septiembre, calle Pueyrredón 185, y sucursal Boca del Riachuelo, Almirante Brown 1423 (Buenos Aires); San Juan, Mendoza, Tucumán, San Nicolás y Córdoba.

Emite giros directos sobre todos los pueblos de España, Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, etc.

Sobre las capitales de las Provincias argentinas y a todos los pueblos de la de Buenos Aires.

Depósitos en cuenta corriente 1 % Oro 1 %

A 30 días fijos 1 1/2 % 1 1/2 %

" 60 " " 2 1/2 % 2 1/2 %

" 90 " " 3 1/2 % 3 1/2 %

" 180 " " 4 % 4 %

" 1 año " 4 1/2 % 4 1/2 %

" 2 " " 5 % 5 %

" 3 " " 5 1/2 % 5 1/2 %

" 4 " " 6 % 6 %

Horas de despacho: Días ordinarios de 10 a. m. a 3 p. m.

Bahía Blanca, Octubre 1.º de 1907.

Emilio García, gerente.

Sucursal en Londres, Lombard Street 3
en Madrid, Alcalá 23
en París, Avenue de l'Opera 32
en Génova, Vía Roma 30, R.
en Montevideo, calle 25 de Mayo y Zabala.

Baza Matriz en Bs. Aires: Reconquista y Cangallo

Banco "El Hogar Argentino"

(FUNDADO EN SEPTIEMBRE DE 1899)

Sucursal: BAHIA BLANCA, BROWN 159

Capital suscrito \$ 44.567.250 || Capital realizado \$ 15.231.708.34

Casa Matriz: Buenos Aires, Victoria y Piedras

SUCURSALES:

ROSARIO: Calle San Martín 744 — CORDOBA: Calle Buenos Aires 17 y 18

Préstamos Hipotecarios y para Construcciones

El Banco hace préstamos con garantía de primera hipoteca y facilita dinero para construir edificios en terrenos de propiedad de los solicitantes.

Caja de Ahorros

Acciones ordinarias. Se reciben depósitos desde 1 peso.

Títulos de Renta

Acciones preferidas. Se les abona al contado un dividendo trimestral.

JUNTA CONSULTIVA

Diego Geddes, Ramón Olaciregui, J. Moore, Augusto Bordelais (hijo), Eladio Pérez

Agosto 31 de 1906.

Augusto N. Fernández, Gerente.

Banco de Italia y Río de la Plata

Corresponsal del Banco de Nápoles en la República Argentina—Sucursal en Bahía Blanca: O'HIGGINS 37 y 39

Capital..... \$ 6.000.000 oro efectivo ó sea L. It. 30.000.000

Fondo de reserva..... \$ 545.000 " " " 2.725.000

Fondo de previsión..... \$ 200.000 " " " 1.000.000

La Sucursal Bahía Blanca PAGA:

En cuenta corriente disponible..... 1 % sin interés

A plazo fijo de 30 días..... 1 1/2 % 1 1/2 %

" 60 " " 2 1/2 % 2 1/2 %

" 90 " " 3 1/2 % 3 1/2 %

" 180 " " 4 % 4 %

" mayor..... convencional

En Caja de Ahorros hasta \$ 10.000..... 4 %

COBRA:

Por anticipos en cuenta corriente..... 8 % 8 %

Por descuento de Letras y Pagars..... convencional

L. Bartolomé Costa

ESCRIBANO PÚBLICO

Bahía Blanca

Chiclana 27

Rogelio Estevez Cambra

ESCRIBANO PÚBLICO

Bahía Blanca

Eliseo Casanova

ESCRIBANO PÚBLICO

Bahía Blanca

Chiclana 21

Alberto N. Barrenechea

ESCRIBANO PÚBLICO

BAHIA BLANCA

~~~~~ O'HIGGINS 60 ~~~~~

GRAN TIENDA

"Ciudad de Londres"

SAN MARTIN ESQ. BELGRANO - Bahía Blanca

TELÉFONO 460, PERVIEW

ELFERSY y Cía.

CASA DE NOVEDADES \* Confecciones para Señoras, Hombres y Niños

SURTIDO NUEVO TODAS LAS SEMANAS

(SISTEMA DE LA CASA: VENDER MUCHO Y GANAR POCO)

Ventas al por mayor y menor \* Importación directa

SE RECIBEN NOVEDADES POR TODOS LOS PAQUETES

Taller Modistas y Sastre

Gerente-Administrador: Lázaro Arrobas.

"Lloyd Bahía Blanca"

SOCIEDAD ANÓNIMA DE NAVEGACIÓN Á VAPOR

Línea regular entre Bahía Blanca, Buenos Aires y vice-versa

CON LOS VAPORES

Unión, Mascota, Porvenir, Independencia, Libertad

SALIDAS DE AMBOS PUERTOS LOS DIAS 1, 5, 10, 15, 20, 25 y 30

Línea entre Buenos Aires, Patagones y vice-versa, tocando Bahía Blanca

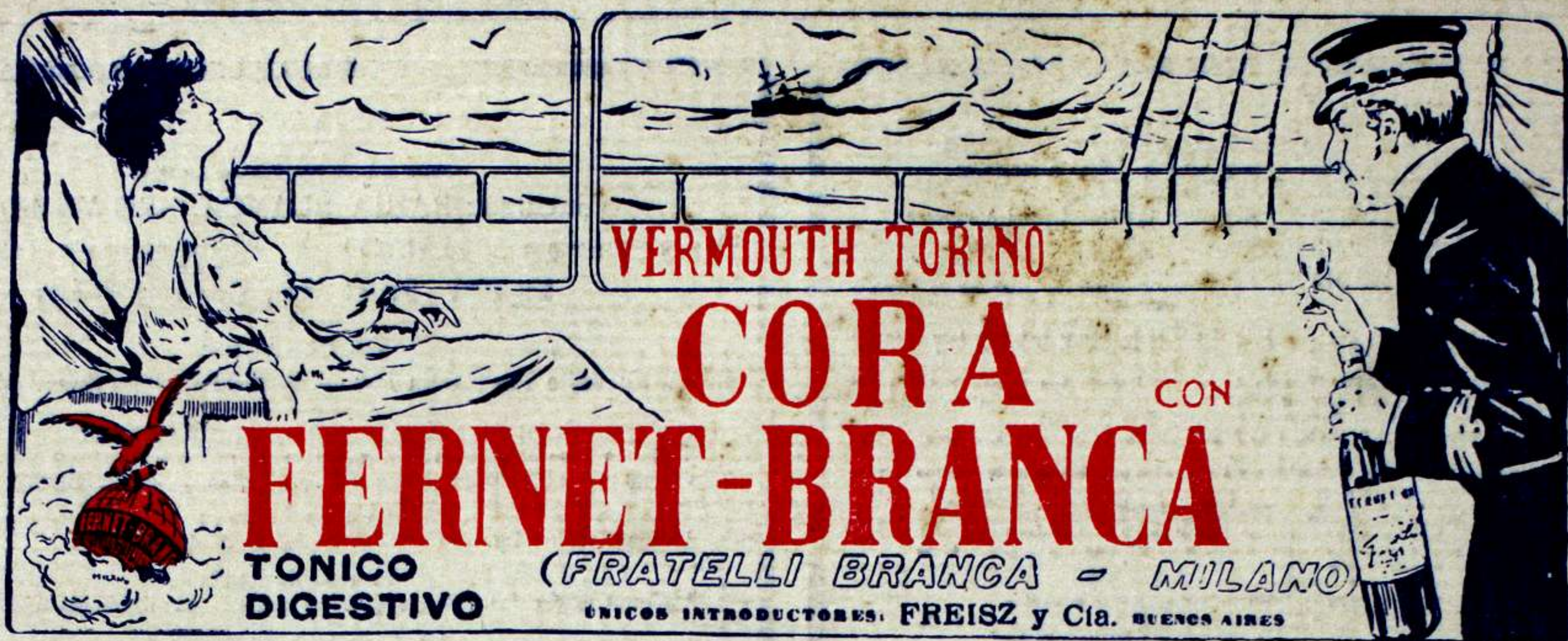
SALIDAS CADA 20 DIAS

OFICINAS:

Buenos Aires  
DEFENSA 135

PATAGONES

Bahía Blanca  
CHICLANA 152



VERMOUTH TORINO

**CORA** CON

**FERNET-BRANCA**

TONICO DIGESTIVO (FRATELLI BRANCA - MILANO)

ÚNICOS INTRODUCORES: FREISZ y Cía. BUENOS AIRES

## Las marcas del día

**CHAMPAGNE  
IRROY  
REIMS**

English Cuvée 1898  
Goût Américain  
SECO Y DULCE

El agua de mesa preferida

Recetada por las principales autoridades médicas contra las enfermedades del estómago, riñones y vejiga.

SIEMPRE  
LA MEJOR  
**BIRRESBORN**  
AGUA MINERAL  
NATURAL

ÚNICOS INTRODUCORES:

**Roths y Kern** San Martín 752

BUENOS AIRES

## VINOS DE CALIFORNIA MARCA

**"BIGTREE"**



Garantidos absolutamente PUROS DE UVA

ÚNICOS IMPORTADORES:

**Mackintosh Hnos.**  
**CUYO 327** BUENOS AIRES

BUENOS AIRES

**PALACE**



**HOTEL**

FEDERICO RAST, PROPIETARIO

El **Hotel** más importante de Sud-América  
CENTRO DE LA ALTA ARISTOCRACIA ARGENTINA Y EXTRANJERA

PRESIDENTE  
Juan Ortiz de Rozas, Hijo

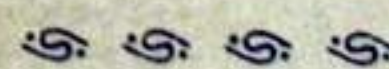
La Póliza de la Compañía

VICE-PRESIDENTE  
Ronaldo Tidblom

**"PROVIDENCIA"**

(ESTABLECIDA EN 1903)

Y QUE Á MÁS DE LA VIDA PROTEJE LOS ACCIDENTES  
ES LA MÁS VENTAJOSA DE LAS PÓLIZAS



Cualquier persona que solamente indique á la Superintendencia General de la Compañía, Cangallo 845 de 2 á 5, el nombre de persona que puede hacer un seguro tiene, á operación realizada, una comisión.